Noviembre - 1985

SITUACION LIMITE

Cabildo

CON EL ESTADO DE SITIO HACIA LA TIRANIA DEMOCRATICA DE ALFONSIN

2da. Epoca - Año X - Nº 94

₳ 1,30.-

Secuencia

RICARDO CURUTCHET **dijo el 17 de julio de 1985: "Creo que este gobierno va a tener que recurrir al estado de sitio para poder sostener su plan económico". (En el programa "A solas", del señor Hugo Guerrero Martinheitz, Canal 9).**

CESAR JAROSLAVSKY **dijo el 24 de octubre de 1985: "La UCR jamás decretó el estado de sitio y este es uno de nuestros más caros orgullos... Si el gobierno decreta el estado de sitio en medio de un proceso electoral, desbarata una instancia electoral que es de un valor central para la suerte del país, de manera que no lo puede hacer..." (En Río Gallegos, agencia Télam, diario** La Nueva Provincia, **de Bahía Blanca).**

RAUL R. ALFONSIN **dijo el 25 de octubre de 1985: "...Por ello, el presidente de la Nación Argentina decreta: Art. 1º.- Declárase por el término de sesenta (60) días a partir de la fecha, el estado de sitio en todo el territorio de la Nación a efectos de hacer cesar la perturbación interior imperante" (Decreto Nº 2.069). •**

EDITORIAL

Se Inició la Revolución

El 21 de octubre de 1985, día de la publicación del desopilante Decreto 2049, se operó el primer paso visible de la revolución que Alfonsín y sus hombres —algunos de sus hombres— se han propuesto llevar a cabo en el país argentino. Injusta o equivocadamente, la historia recordará este episodio como una mamarrachada atribuible a la connatural inidoneidad radical; en este caso no fue así. La responsabilidad y la autoría intelectual y, en especial, los réditos de la maniobra son de la socialdemocracia encabalgada en el viejo partido de Yrigoyen. No somos tan optimistas como para esperar que los funcionarios, legisladores o dirigentes provenientes del astillado tronco balbinista lo hayan advertido ni que lo puedan hacer más adelante. Si ellos actuaron como lo hicieron fue, más que nada, por ofuscación mental ante una escalada de violencia que, así como no supieron combatir, tampoco saben interpretar ni definir. Los que sí se colocaron al frente de los acontecimientos y procuraron sacarles el mayor provecho fueron los socialistas que se hicieron cargo del radicalismo a través de su renovación.

¿Qué ocurrió ese día en que el Poder político, concentrado en la socialdemocracia de la cual Alfonsín es su rostro y su epicentro, se alzó **notoria, libre y voluntariamente** *contra la Constitución y aventó de un papirotazo las reales garantías y los concretos derechos de doce ciudadanos (con lo que puso en cuestión las garantías y los derechos de los otros treinta millones)? Ocurrió, para decirlo en un solo párrafo, algo que no va a ser bueno para nadie pero que, de cualquier manera, será importante: se clausuró la legitimidad liberal y se inauguró la legitimidad socialdemócrata. Las revoluciones no tienen por qué ser ruidosas ni vociferantes; les basta con ser revoluciones y no es inusual que resulten discretas y arteras y que recién se dejen apreciar cuando todo haya culminado. Lo cierto es que una revolución comienza cuando se inicia en el corazón de un grupo pequeño de hombres, el ansia de destrucción y de transformación y cuando se vuelve notoria a los ojos es porque ya ha atravesado el alma y la carne del organismo atacado.*

El decreto 2049 y sus correctivos y sucedáneos han implantado en el país una suerte de terrorismo de Estado, como lo prueba el hecho de que el Poder Judicial se haya mostrado incapaz de reimponer el orden legal lesionado. Y ahora, así como antes se disponía de una democracia sin república, ahora se empezará a sufrir una democracia sin derecho —un Estado sin límites, un partido sin contrapesos—. Esta izquierdización del poder político que se venía insinuando desde hace tiempo —¿una década, dos décadas?— se continúa en esta concepción revolucionaria del derecho y de los sistemas jurídicos que, del 21 de octubre del presente año en adelante, sólo servirán como una lacerante referencia escriturística perteneciente a un pasado fenecido. ES EL TRIUNFO DE LA RAZON DE ESTADO que, por supuesto, no tardará en confundirse con la razón del partido; esto equivale a la progresiva y completa dislocación del orden político porque significa —como lo hizo el liberalismo revolucionario en su hora y esto vale la pena recordarlo— la desnaturalización de la autoridad y la sustitución de las exigencias del bien común por los intereses de la Revolución.

Pocos han notado, incluso ni los que observaron críticamente la nueva normativa, que no hace mención a principios jurídicos ni éticos serios sino que se basa y se remite a oscuros presupuestos de hecho a los cuales hace jugar como apotegmas universales generadores a su vez del derecho; esto quiere decir, exactamente, que se ha colocado al Estado fuera del derecho, que se ha empezado a legislar contra el derecho atendiendo, en cambio, a los requerimientos del partido y del Tercer Movimiento Histórico. No otra cosa hizo, aunque por motivaciones mucho más racionales, evidentes y atendibles, el gobierno militar de 1976, política por la cual está en estos momentos afrontando un denigrante juicio en el que la izquierda ve una victoria de su ética. Otra victoria —a estar a la reacción en cadena de toda esa misma izquierda— sería esta abrogación del llamado "derecho liberal burgués" que, mal que mal, venía cubriendo nuestra vidas y nuestra convivencia.

Este derecho no sirvió, a decir verdad, para mucho; debió ceder a la hora de la guerra contra la subversión marxista y, por lo que se ve, también debe ser dejado de lado no para defender la democracia sino para imponer a la socialdemocracia, el nuevo nombre del marxismo, un marxismo atemperado, sin ideologías repugnantes, civilizado, apto para instalarse en este Occidente desacralizado y para atraer a una burguesía progresista sin conciencia histórica y que, así, se podrá transformar en su moderna ideología y en su moderno humanismo, tal como el liberalismo —al que la socialdemocracia ha venido a sustituir— lo fue ayer.

No hay que esperar que los hombres radicales se den cuenta de nada; ni Pugliese, que siempre parece esconder un gesto astuto detrás de lo que no es sino un rictus volteriano, ni Tróccoli, que proporciona su magra imaginación leguleya, ni De la Rúa, que apenas si puede aportar una imagen de prolijo maestro de escuela, están en condiciones de entender este intrincado proceso en el que muere un orden y nace otro. Simplemente, seguirán aferrados a su retórica y a su liturgia en la convicción de que nada ha pasado, que todo es legal y decente y que el radicalismo es gobierno, como en los días de Illia.

Que se sepa: cualquier papel que caiga ante los ojos del señor Germán López puede transformarse en un documento de perdición para un número indeterminado de argentinos, cualquier nombre soplado al oído de un miembro de la Coordinadora podrá llevar a la celda a un inocente sin que haya de esperar sobretodo la protección de casi ningún juez; cualquier sospecha que atraviese por la cabeza de un militante de Franja Morada hará de un opositor, un delincuente. La socialdemocracia no se puede detener ni contener; podrá —y está en su lógica que lo haga— perseguir, calumniar, mentir, injuriar, suponer, sospechar, imaginar, crear y destruir derechos y reputaciones: la Revolución lo permite y lo exige.

Los buenos radicales, que siempre temblaron ante la posibilidad de que se los tomasen por ultramontanos, quisieran hacerse pasar por jacobinos pero apenas pasan de ser unos desconcertados girondinos, esos eternos girondinos que nunca llegarán a prevenir ni a comprender al Terror, al cual simplemente temen sin rechazarlo. •

Cabildo

POR LA NACION CONTRA EL CAOS

2da. Epoca
Año X N° 94 Buenos Aires
8 de noviembre de 1985
Aparece mensualmente

Director
Ricardo Curutchet

Secretario de Redacción
Ricardo Bernotas

Secretario de Coordinación:
Raúl Albornoz

Colaboran en este número:
Ignacio Arteaga
Antonio Caponnetto
Ricardo de la Serna
Gabriel Gale
José Alán Lubaczewski
Rómulo Lucena
Carlos A. Manfroni
Carlos Miralles
Alvaro de Montoya
Ricardo Alberto Paz
Stan M. Popescu
Alonso Quijano
Sebastián Randle
Tucídides

Servicios fotográficos:
Telám, DyN y NA

CABILDO es una revista mensual de interés general, cuyos editor responsable es Ricardo Curutchet, publicada por CABILDO S.R.L. (e.f.) Registro de la Propiedad Intelectual N° 311.593. Distribución en Capital Federal: Antonio Martino. En interior: Distribuidora General de Publicaciones S.A.

Precios de los ejemplares atrasados:
₳ 1,30.-

Suscripciones:
6 meses: ₳ 7,80.-
1 año: ₳ 15,60.-
Exterior: u$s 40

Correspondencia, a nombre de Ricardo Bernotas, Casilla de Correo 5025, Correo Central. Cheques y giros a la orden de Revista Cabildo.

Correo Argentina Central B	Franqueo Pagado Concesión 361
	Tarifa Reducida Concesión 1297

Los artículos firmados no necesariamente implican la opinión de la Dirección y lo vertido en ellos es responsabilidad de los firmantes.



Alfonsearse, ¿Hasta el Alfonsario? Bien Vale más de un Alfonsí

"**Alfonsearse:** *burlarse de otro en tono de chanza.* **Alfonsario:** *osario.* **Alfonsí:** *maravedí. "Diccionario de la Lengua Española, Real Academia Española, Madrid 1970, acabado de imprimir en febrero de 1982).*

El idioma es una creación gradual, lenta, por lo general espontánea y siempre contínua de la cultura. Y su más cabal expresión. Muchos de sus vocablos se hunden en el arcaísmo definitivamente. Pero otros hay que resucitan por factores tangenciales, si no ajenos, a ella. Suele ocurrir con mayor frecuencia con aquéllos que portan alguna carga humorística. Ignoramos porqué, más tal es el caso. El presidente Alfonsín —cuyo patronímico denota tan claramente su gentilicio hispánico, y por lo tanto no puede escapar a tales misteriosas leyes o azares de la lengua propia— parece hasta hoy, habernos gastado a los argentinos una gran broma política. Destinada a reunir en una fosa común a los huesos de sus adversarios. Y para ello ha invertido sin tasa ni medida todos los maravedíes, o alfonsíes, de su alforja dineraria. Qué en términos tributarios y presupuestarios es también nuestra. Todo esto, claro está, en un sentido analógico, pero no por ello irreal. Y, también hasta ahora, va teniendo éxito: ha reimplantado el miedo colectivo sitiando desde adentro al país entero, ha consolidados su poder pretensamente conmovido, y ha comenzado a instaurar su tiranía democrático-legal.

EMOCIONES

Durante casi tres meses los seis sentidos de la comunidad (incluído el común) han sido golpeados en un "crescendo" cruel, no imputable sino al talante de la Democracia en acción. Son así sus reglas de juego, y quien muestre algún fastidio o tan sólo renuencia a ellas podrá ser tenido por **inadaptado** civil o social, **desestabilizador** del orden o **nostálgico** del autoritarismo. De acuerdo con aquel código eso es cierto; lo que importa es examinar su validez. Porque la filosofía pluralista de los demopartidócratas sólo es ejercible dentro de las fronteras de su reino. Fuera de éstas, el llanto y rechinar de dientes. Pues la tal Democracia ya no es un método para elegir a los gobernantes, ni un régimen de gobierno, ni un sistema de vida, sino una religión bárbara, con dioses devoradores de su grey.

Si esto fue visible y tangible en la intestinidad de cada alianza, de cada partido o aún de cada sector, cuanto más en la lucha abierta entre los agrupamientos ya configurados y frente al altar de los holocaustos electorales previstos para un 3 de noviembre, cada día más amenazadoramente próximos. El espectáculo hubiera sido aterrador si no fuese por lo deprimente que resultó. Como nunca desde que tenemos memoria de esta maltratada y maltrecha República, sufrieron tamaña humillación el decoro y la inteligencia. Como nunca fue tan manifiesta la grosería ni tan elocuente la necedad. Peor, como nunca se exhibieron las bajas pasiones personales que suscita el Poder, apetecido como un fin en sí mismo, sin otros ideales claros y distintos que los afanes de conservarlo o conquistarlo. O de compartirlo en las más venales o frívolas condiciones posibles. ¿O es que alguien podrá demostrar que desde alguno de los bandos en pugna se formuló un análisis veraz de las causas profundas no ya de la crisis sino de la decadencia argentina, y se emitió un mensaje convocante para revertirla? ¿Alguien podrá negar que quienes intentaron hacerlo —muy pocos, por lo demás— fueron echados del camino u obligados a apartarse

por razones de conciencia patriótica? Podríamos dar ejemplos. Es lo cierto que la pipirijaina tuvo —retiene— su hora y la gozó —regodéase— hasta el colmo de sus turbias emociones.

CONMOCIONES Y EXPLOSIONES

En tanto eso sucedía, no se le ahorró a la sociedad factor alguno de conmoción interior, mas no los aludidos en las partes pertinentes de la Constitución Nacional sino los que atañen a su entidad moral, que no es poco decir aunque este adjetivo substancial sirva para cualquier discurso. En tales condiciones todo, o un poco de todo, puede suceder. En otras palabras, cuando el Estado sólo brinda a la sociedad que rige un relativo, artificial y precario nivel de precios, y la desguarnece y agrede en todos sus otros frentes internos y externos, sociedad y Estado se enmarañan en la misma confusión: la consistente en que el Bien Común no está servido. Bueno es que se descubra quien pone bombas peligrosas o amenaza con haberlas puesto, pero será en vano mientras aquello no se logre. Las bombas y amenazas continuarán, vengan de donde vinieren, porque el Estado y la sociedad continuarán actuando desesperadamente. (Dicho así, entre paréntesis, los únicos casos con autorías comprobadas serían dos: la de Córdoba, atribuible a quien resultó ser su víctima, un miembro de Franja Morada, y la de Dorrego y Cabildo —en esta Capital— a cuyos responsables la Policía Federal habría llegado a detener, pero también liberado casi de inmediato por exigencia oficial de un alto jefe de la Junta Coordinadora Radical). Y así va ocurriendo. El lunes 21 de octubre, el PEN arrojó un artefacto ruidoso, pésima, burdamente armado: el Decreto Nº 2.049, que ordenó la detención y el procesamiento de doce personas. Cuatro días después cohonestó el ridículo jurídico y político en que había quedado incurso, colocando en la base del edificio de la República —que según se creía habíase reconstruido después de sucesivas remodelaciones que más habían tenido de demoliciones— una sí que bomba de alto poder explosivo, implosivo y expansivo: el Decretazo Nº 2.069, declarativo del Estado de Sitio en todo el territorio de la Nación. Otros cinco días más y el presidente de la UCR revestido de presidente de la República Argentina, clausuró la campaña preelectoral de su partido con una arenga disfrazada de mensaje. Fue extenso y sereno y conceptual y concienzudo. No lo comentamos porque absolutamente todo quedó no dicho. Pero, después de las anteriores, ésta resultó nuclear, en el sentido neologístico de nucleativo del idiotaje indeciso que siempre amaga rompernos los padrones, y en el científico-bélico de catastrófico. El domingo 3 de noviembre, a eso de la oración, se conocieron sus efectos: el

Declaración

*ENMARCANDO el Decreto Nº 2.049 que ayer dictó el Poder Ejecutivo Nacional en acuerdo general de ministros, la prensa de hoy publica una información complementaria suministrada por "una alta fuente gubernamental", cuyo nombre no se dio a conocer. Dos de los órganos de aquella (**Tiempo Argentino**, pág. 3, y **Crónica**, contratapa), en sus respectivas ediciones de hoy 22 de octubre, me incluyen en un párrafo de idéntico tenor entre diversas personas —algunas de ellas también incluídas en el citado decreto— "calificadas por sus ideas subversivas de ultraderecha..." y agregan que "todo indicaría que la filial argentina tendría como responsable en el ámbito internacional al propio Suárez Mason, mientras que Camps se habría ocupado del planeamiento interno". Al designarme con el nombre y apellido que me son propios, señalan mi condición de "director de una publicación de extrema derecha"; la aludida es la revista **Cabildo**.*

En uno de sus párrafos, tal supuesta información del "vocero consultado", destaca la presunta y "estrecha vinculación entre el tráfico de drogas y personajes conocidos por su activa oposición a los gobiernos democráticos", y en otro, que "este grupo internacional cuya filial argentina a la que se conoce con algún detalle, realizaba sus actividades tanto por sus fines lucrativos como por la idea de retornar al poder..."

*Con tal motivo, **DECLARO;***

1.- Que en lo que me atañe, tales referencias son absolutamente falsas, injuriosas, cobardes e infames, provengan de quien sea;

2.- Que actuaré judicialmente como corresponda contra los responsables de tales infundios;

3.- Que en el día de la fecha, y en previsión de lo que pudiera acaecerme a raíz de la anómala situación creada, he interpuesto personalmente un recuros de "habeas corpus" ante el Juzgado Nacional en lo Criminal de Instrucción Nº 5;

4.- Que me cabe el derecho de formularme la pregunta acerca de si la anónima "fuente gubernamental" no estará encarnada en quien dio a conocer a los medios informativos el decreto de marras, esto es, el vocero presidencial José Ignacio López.

En Buenos Aires, a 22 de octubre de 1985

Ricardo Curutchet

Comunicado de Prensa

La Junta Bahía Blanca del M.N. de R., anuncia su quinto acto público, en poco más de dos años y medio de gestión. Se realizará el mismo el próximo 20 de noviembre, en la esquina de Alsina y Chiclana, a las 20 horas, con motivo de celebrarse el 140º aniversario del combate de la Vuelta de Obligado.

Participarán del mismo, dos destacados profesionales de reconocida militancia en la defensa insobornable de nuestra Soberanía, los doctores Gustavo F. Greco y Néstor L. Montezanti, habiéndose cursado asimismo invitación a un importante dirigente gremial de nuestra ciudad. El presidente de la Junta Local, Mario H. Ferrín, hará uso de la palabra, en nombre de la entidad organizadora •

Querella

En una arbitraria e insólita resolución, dictada el 24 de octubre último por el doctor Marcelo H. Faimberg, flamante titular del Juzgado Criminal de Instrucción N° 24 de la Capital, se rechazó el pedido de procesamiento de Andrés CASCIOLI, director del semanario **El Periodista de Buenos Aires**, formulado por nuestro director, Ricardo Curutchet, en la querella que a dicha persona y al redactor Luis Majul les sigue por los delitos de calumnias e injurias. La decisión judicial, tachada de nulidad y apelada por ante la Cámara del Crimen, incurre en manifiesta arbitrariedad al fundarse, exclusivamente, en las lastimosas excusas de Cascioli, quien, sin probarlo, derivó su responsabilidad hacia sus subordinados, los cuales nunca fueron escuchados, pese a lo cual el juez Faimberg sobreseyó definitivamente con respecto al hecho imputado a aquél. Cabe confiar en que los tribunales de alzada harán efectiva la tutela de nuestro honor, deber inexcusable del Estado. La causa contra el actualmente procesado Majul prosigue su trámite y, a su respecto, se ha pedido la clausura del sumario y que se otorgue vista para formular acusación.•

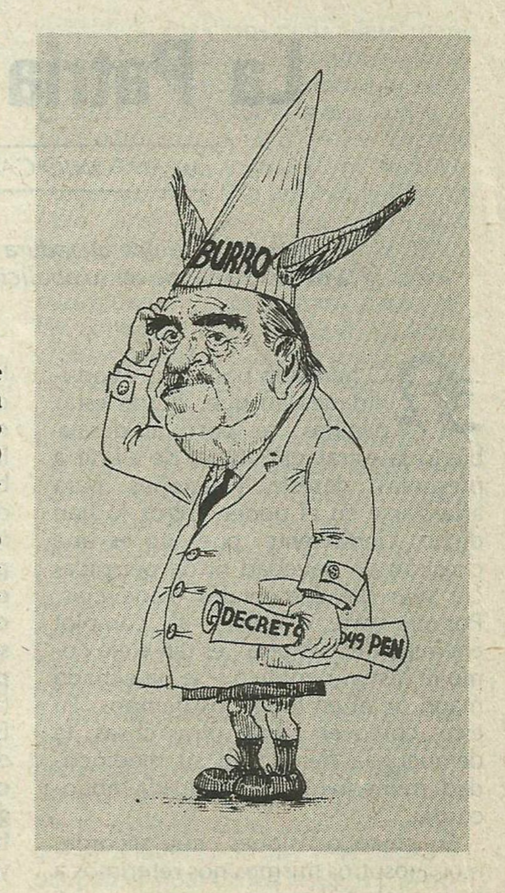
mapa electoral del país había quedado anegado por el magma —materia en fusión ígnea, o ignara, se sabrá— alfonsinista. Sólo tres comarcas indemnes, ¿indemnes?: La Rioja, capitaneajada por un carnavalesco seudopodio del Poder central; Formosa, cabalgando en una misma montura con

un 45% compartido y, Corrientes, distintivamente liberal y por ello también distintivamente confusa y acuerdista con el mismo Poder central. Síntesis: la socialdemocracia ganó las elecciones por veinticuatro campos de los veinticuatro que delinean hasta hoy la pista de la Democracia argentina. De nada valen ante esta realidad, los porcentuales comparativos que se quieran hacer con las elecciones de octubre de 1983. No el optimismo, sino la esperanza que siempre debe tenerse, se apoya en otros datos de la realidad que ya se irá dibujando. La analizaremos —y quizá preveamos— a medida que vaya transcurriendo el tiempo.

CONNOTACIONES, REFLEXIONES

El espacio aprieta. Lo más breve pues, si es menester demorarse en la interpretación de lo ocurrido, como muchos lectores han de quererlo. ¿O no? Vaya. Antes que nada, dos observaciones básicas y rectoras. **Una:** la victoria del gobierno y su partido no hará sino producir una concentración del poder político y jurídico. Pero, y eso es más alarmante, la inmediata consecuencia será el desplazamiento de ese poder de la socialdemocracia que encarna hoy por hoy Alfonsín, hacia el poder social de la CGT, que ha acreditado mayor capacidad de movilización gremial que electoral, o mayor prudencia política. **Dos:** se reiteró la polarización de 1983 entre alfonsinistas y peronistas (porque la nación es personalista y no ideologicista), y no como lo creían los liberales, entre ellos y los estatistas o socialistas.

Hay otras reflexiones que hacer. Perón y Evita han muerto **realmente** aunque sigan siendo mitos respetados por multitudes que, a su vez, irán mutando. En tal sentido, el peronismo tradicional también ha sido derrotado mientras no se incorpore a nuevas solicitaciones pendientes, que quizá fueron las originales. Y no será el peronismo "renovador" de los Cafiero o Grosso quien satisfaga tal necesidad histórica. La izquierda ha fracasado al través de sus organizaciones confesas como tales; ha triunfado por vía del alfonsinismo socialdemócrata, pese a que éstas le pongan cara "feroce", como el PC, el PI, el MAS, el PO y otras variopintas siglas. En cambio, la pseudo derecha que representa, vergonzantemente por lo demás, la UCD, tiene mejores perspectivas que la izquierda convencional, y ya pasatista, porque es representativa del liberalismo, mal congénito y sentimiento pertinaz de la Argentina, extendido por buena (mala) parte de su cuerpo social, que no atina a desentenderse de ese anacronismo histórico por razones de mala educación, egoísmo, carencia de instinto na-



cional y otras intoxicaciones. Los partidos subrealistas —como la Democracia Cristiana y el FIP, y ahora el MID o el Federal del festivo Manrique— (activistas de los pasivos) o algunos "Frentes" sin nadie detrás, tienen su suerte echada y sólo un enfermizo empecinamiento (en algún caso irracionalidad o misterioso compromiso) podrá hacerlos insistir en aventuras que más bien parecen divertimientos, baldíos desde luego. Es halagüeñamente sugestivo que el partido que propuso el "divorcio vincular", la "neutralidad religiosa" y otras yerbas de igual jaez masónico —nos referimos al Partido Demócrata Progresista— haya sufrido el peor de los contrastes en la Capital Federal, donde Martínez Raymonda, a fuer de funcionario del "Proceso" y prócer de la restauración democrática, quiso conquistar al centro "moderado". Y también es digno de poner de resalto el abatimiento de tanto cacicazgo local que, pudiendo ser genuino, resultó adventicio, acomodoticio y fugaz, por motivos que sería fácil aunque arduo explicar, como Sapag en Neuquén, Juárez en Santiago, Amit en La Pampa, Saadi en Catamarca, Bravo en San Juan... etcétera y demás.

CONCLUSIONES. VISTO Y CONSIDERANDO

1°.- Qué con más de 6 millones de votos **alfonsinistas** y más de 5 **justicialistas** y casi 1 de **intransigentes** y casi 1/2 de **ucedeístas** y centenares de miles más dispersos, es diríase que imposible salvar a la Nación,

2°.- Que así las cosas, también diríase que se avecina el "Tercer Movimiento Histórico", o la "República Popular" o algo por el estilo, o alguna aventura contradictoria de todo eso, pero infactible e insensata;

RESOLVEMOS: apretar filas y dientes, rogando a Dios Nuestro Señor devuelva a todos la cordura y a quienes como nosotros, nos asista con las virtudes de la Prudencia y la Fortaleza.•

Aviso de la Redacción

Por razones de espacio y muy a nuestro pesar nos vemos en la necesidad de postergar para el próximo número la contestación de nuestro colaborador Lucas Baffi, a la carta que remitiera el Dr. Enrique Díaz Araujo (Ver Cabildo, N°93).

La Patria Sitiada

por ANTONIO CAPONNETTO

"Sí, sí: ¡dictadura! Pero esa dictadura consiste en el sistema de aplicación de la democracia, no en su abolición"

Rosa Luxemburg.

NO han sido pocas las oportunidades en que, desde estas páginas, se puso al descubierto la estrategia oficial de aludir a presuntas desestabilizaciones para afianzarse en el poder. Otros lo han dicho, ciertamente, pues no es una cuestión de novedad ni de perspicacia sino de elementales evidencias. Por otra parte, el recurso al "complot enemigo descubierto" es tan viejo como la historia política y se ha echado mano de él en todos los tiempos. En esto, como en tantas otras cosas, la democracia demuestra su mediocridad irremediable y su aburrida monocordia.

En cinco ocasiones, que recordemos, nosotros mismos nos referimos a la maniobra. Las tres primeras en julio, octubre y diciembre del año pasado; las dos últimas en mayo y julio del corriente. Decíamos entonces que la "Operación Galaxia" llevada a cabo en España podía ser un buen modelo para el equipo de Alfonsín. **"...Se descubriría en espectacular procedimiento una conspiración contra el Régimen, con lista de conjurados civiles y militares, sobre los cuales caería, por supuesto, todo el rigor de la ley"** (cfr. **Cabildo,** N° 78, p. 10). Decíamos incluso, cómo esta clase de gobiernos **"violan, vulneran, omiten, tergiversan o acomodan a gusto la invocada y amada Constitución"** (cfr. **Cabildo** N° 81, p 14); y cómo se polariza dialécticamente la realidad, signando toda esta acción desestabilizante o golpista con la invariable acusación a la ultraderecha, más aún, al **terrorismo de la ultraderecha** (cfr. Ns. 88, pp. 9-11 y 90, pp. 8-10). "A lo que debe sumarse" —lo advertíamos también— "la campaña insidiosa en virtud de la cual, **cada vez que se ocupan de nosotros"** (del Nacionalismo) —en relación con éste u otros temas afines— **"es para inventar torpemente cualquier ficción"** (cfr. **Cabildo** N° 83, pp. 10-11).

Todo ha ocurrido así y todavía más gravemente, con resultados a la vista. El apoyo de las Internacionales habla a las claras de los móviles y socios de estas iniciativas y, sobre todo, de los fines ulteriores perseguidos. Porque sería ingenuo creer que tanto despliegue y desgaste se agota en una jugada preelectoral. La incluye obviamente, pero va más allá. **Toda esta campaña de denuncias y persecuciones, de encarcelamientos y acciones punitivas, forma parte de una estrategia gradual para asegurar el despotismo de la socialdemocracia, sobre el cual se construirá —se está construyendo— la república marxista.** Se comienza con reticencias y tanteos —dos pasos adelante, uno atrás— se avanza con sutilezas dialécticas enfrentando a los supuestos reaccionarios contra el pueblo, y colocando al gobierno en calidad de víctima que debe defenderse; se presentan las coacciones oficiales como defensas de la ciudadanía, las medidas arbitrarias como legales, las acciones del enemigo como delictivas. Se identifica a la Nación con el sistema, justificando así su resguardo por medios extremos, y se discrimina entre réprobos y elegidos quedando los primeros a merced de la impunidad difamadora de los segundos, que opera fundamentalmente a través de los medios masivos. En tales condiciones purgas y espionajes, delaciones e infidencias, rumores y listas negras asoman como medios lícitos; y si no, repárese en la naturalidad con que se ha reconocido en estos días la obtención de informaciones por vía de las intervenciones telefónicas y seguimientos varios de carácter clandestino. La consigna leninista del "conflicto prolongado" todo lo posibilita; otro tanto la "eliminación de los contrarrevolucionarios" que decía Mao o "los desórdenes producidos por un pequeño número de personas". En todos los casos, lo importante es convencer a la población que se procede en su custodia y que la sus-

pensión de garantías jurídicas no la afectará en lo más mínimo.

"Una de las condiciones esenciales —indicaba Lenin— **para la extensión indispensable de la agitación política, es organizar denuncias políticas... suficientemente amplias, resonantes, rápidas... que abarquen todos los terrenos. La conciencia política y la actividad revolucionaria de las masas no pueden educarse sino en base a estas denuncias. Por eso, esta actividad constituye una de las funciones más importantes de toda la socialdemocracia internacional, pues incluso la libertad política no elimina en lo más mínimo, sino que lo único que hace es desplazar un poco la esfera a la que van dirigidas esas denuncias... Estas denuncias políticas son una condición indispensable y fundamental para educar la actividad revolucionaria de las masas"** (cfr. **¿Qué hacer?**. Ed. Anteo Bs.As. 1974, p. 122 y ss).



Lenín.

Esta es la verdad de los hechos recientes y de los que están por desencadenarse, porque apenas si han empezado a asomar por ellos la ofensiva global y continuada para la marxistización total del país. Se engañarían quienes redujeran el problema a la detención de una docena de personas con las cuales no tenemos nada que ver, o con la declaración del estado de sitio. Si así fuera, poco tendríamos que decir y más que aguardar, poco que responder y mucho por inquirir. Pero he aquí que la Patria es la sitiada y los patriotas los que pueden resultar prisioneros. Sitiada por la democracia liberal y sus innúmeras miserias políticas, sociales, económicas, culturales y éticas. Sitiada por la Masonería y el Judaísmo nunca tan visiblemente en los poderes públicos, sitiada por defensores de guerrilleros y tirabombas de oficio, sitiada por subversivos de todo jaez y crápulas de todas culpas. Sitiada desde adentro por la tiranía del Régimen y desde afuera por el Imperialismo Internacional del Dinero. Sitiada por el partidocratismo y el vómito electoral, por las mentiras de la soberanía del pueblo, por las infamias del parlamentarismo, por la venalidad de la justicia y los calumniadores a sueldo de instituciones y hombres de honor. Sitiada por los que ayer y los que ahora conjugaron sus ineptitudes para que heredáramos esto.

Pues no es cierto, como se ha dicho en casi todos los alegatos castrenses, que porque se venció al Marxismo en guerra justa hoy tenemos democracia y libertades. Lo dramáticamente cierto es que esta democracia y sus andanzas son la prueba inequívoca y diaria de que el Marxismo fue el vencedor político aunque haya sufrido el revés temporario de las armas. Lo dolorosamente cierto es que se entregó inerme a la Nación a los mismos contra quienes se había combatido. Y una vez más, se cumplió la sentencia de Marx, Engels y Lenín: la república democrática es la vía de acceso al Comunismo.

La Patria es la sitiada y la prisionera. Sus enemigos y verdugos configuran un torrente de aguas turbias que parecen querer llevarse todo por delante. Una cascada fétida e intempestiva que arrasa, manosea, envuelve y ensucia todo a su paso. Seamos la roca limpia y firme que nada sacuda ni pase por encima, y que contra ella hasta los más arrogantes torrentes tengan que cambiar de cauce. Seamos la roca viva de la Restauración Nacional. •

La Justicia de la Guerra

por RICARDO DE LA SERNA

HABIAMOS dicho, en notas anteriores, que la gran ausente en esta inmensa farsa curial montada en torno al juicio de los Comandantes era la guerra, la guerra justa librada por las Fuerzas Armadas de la Nación frente al marxismo internacional, alzado en armas contra la Patria dentro de sus propias fronteras.

Las defensas

El tema fue, sin embargo, abordado con bastante claridad a lo largo de las sucesivas exposiciones que hicieron los defensores de los señores Comandantes. Aún un somero análisis y comentario de todas las defensas importaría, a los efectos de esta nota, un evidente exceso. Ha de decirse que, en términos generales, superaron las expectativas que había respecto de ellas, por cuanto se esperaba que se limitarían, siguiendo las reglas de juego trazadas por la Fiscalía, hasta ahora única dueña del tablado, a la discusión "puntual", caso por caso, de los hechos por los cuales se había formulado acusación. Aunque algo de eso hubo, entendemos que las defensas no tuvieron más remedio que considerar los casos particulares para agotar los recursos disponibles en favor de sus asistidos. De todos modos, estamos convencidos de que la discusión particular acerca de los hechos imputados no acercará, ni remotamente siquiera, a la posibilidad de un fallo absolutorio, cada día más improbable.

Es que, desde el comienzo del inicuo proceso cuyos últimos pasos están consumándose, se supo, y tal fue el presupuesto básico de la actuación judicial, que los Comandantes no eran autores de los hechos que constituían la materia fáctica del juicio. La "prueba" (por llamarla de algún modo) reunida por los fiscales no tendió a demostrar los hechos sino a mostrar, teatralmente, un cuadro general de horrores cometidos por seres bestiales (los hombres de las Fuerzas Armadas) en perjuicio de víctimas inocentes (los guerrilleros). Cada día más ciertos estamos de que aquí no se juzgan las conductas de presuntos delincuentes, aunque a los acusados se pretenda hacerlos pasar por tales, sino que se desarrolla un juicio netamente político en el cual los enemigos de antaño (y de hoy y de siempre) ocupan el sitial de los testigos y el pu-

pitre del Ministerio Público; y las Fuerzas Armadas, vencedoras de una guerra justa, el banquillo de los acusados. Hace pocos días, el Tte. Gral. Videla sintetizó claramente la realidad de este proceso: **"Este juicio constituye la gran revancha de los derrotados"**. Curiosa paradoja de la historia: El general Videla, y todos con él o tras de él, están siendo víctimas personales de un proceso inícuo, luego de haber sometido a la Nación a la iniquidad de otro Proceso que llevaba a éste y que evitó, cuidadosamente, prolijamente, cumplir con la gran empresa de la Restauración de la Patria, razón última que justificaba la ocupación del poder. Hacemos la salvedad de que quienes, a partir del "Operativo Rosario", iniciaron la magna gesta de las Malvinas, intentaron, a contrapelo del mismo Proceso que los había engendrado, esa gesta pendiente. Pero es otro tema.

Las defensas, retomando el nuestro, abordaron la omitida cuestión de la guerra, para molestia de los puntillosos fiscales y aún del Tribunal. Creemos que lo han hecho correctamente (hablamos siempre en general), aunque incompletamente (y sospechamos que ya no podían hacer otra cosa; sólo la viril decisión de los mismos acusados hubiera permitido adoptar una actitud diferente).

La guerra justa

En el tratamiento de este grave tema pretendemos, intencionadamente, despojarnos de todo tipo de originalidad. Con igual humildad, la defensa del Tte. Gral. Galtieri (la que más profundamente enfocó las cuestiones esenciales del asunto, a nuestro juicio) no trepidó en citar, al tratar de la guerra, las fuentes que nutrían el pensamiento expuesto. Recurrimos a ellas, a partir de aquí, y sobre todo a fray Francisco de Vitoria, ilustre dominico que no sólo fue, como neciamente lo llamó la prensa, un "filósofo del siglo XVI", sino que es uno de los maestros del pensamiento filosófico-jurídico de nuestro tiempo, conocido en el mundo del derecho, con títulos mucho más legítimos que Grocio, como padre y fundador del Derecho Internacional Público. Vitoria, abrevando simultáneamente en las ricas vertientes de la escolástica tomista y en el pensamiento multifacético e inagotable de San Agustín, es el primer autor que expuso sistemáticamente una teoría sobre la guerra, a tal punto en vigor, que su pensamiento, y no teorías brutales como la Hobbes y otros —que niegan la concordia entre las naciones como algo posible— ni el pactismo de Grocio, es el que hoy mismo constituye la médula sustancial de todo lo que gira en torno a lo que se ha dado en llamar el Derecho de la Guerra (el **'ius belli'**), esto es, la vigencia de reglas supralegales (desde el punto de vista del derecho positivo) que rigen con relación a la guerra.

Las premisas básicas del pensamiento tradicional son que el origen de todas las guerras es, siempre, una gran injusticia, y que la justicia de la guerra exige que ésta sea, fundamentalmente, una acción necesaria de defensa frente a una agresión o injuria.

Si sólo es justa y legítima la guerra defensiva, como en principio lo sostenemos, resulta claro que una guerra de agresión es intrínsecamente injusta e ilegítima. Es pues lícito a las naciones rechazar al agresor, usando la misma fuerza, al menos, que la empleada por éste: **vim vi repellere licet**, como reza el adagio latino ("es lícito repeler la fuerza por la fuerza").

Las defensas de los Comandantes pretendieron, infructuosamente, demostrar que se había librado una guerra defensiva y, por lo tanto, legítima y justa. La voluntaria ceguera del Tribunal impidió que se intentara esa prueba, ignorando sistemáticamente esa cuestión sustancial y otorgándole al proceso, cuya naturaleza política es ya evidente, la pretendida apariencia de una causa común, aunque importante, seguida contra delincuentes comunes, aunque relevantes.

La guerra revolucionaria

La Nación Argentina, y eso lo saben todos, aunque algunos o muchos lo nieguen o simulen ignorarlo, fue objeto de una agresión internacional en gran escala, en la cual se vieron implicadas naciones del orbe sujetas a la éjida de Moscú, desde donde esa guerra fue instrumentada, dirigida y financiada. Afirmar que el fenómeno guerrillero fue algo meramente local, la expresión armada o violenta de grupos vernáculos, importa una mentira o demuestra la más supina ignorancia. Todo argumento que pretenda sostener que en nuestra Patria hubo, tan sólo, una reacción popular violenta contra un régimen injusto es, por lo menos, una torpe puerilidad. Cierto es que el régimen liberal aró, durante décadas, el campo de la guerra. Pero ésta sobrepasó los límites de la sedición y alcanzó dimensiones transnacionales.

Tenemos plena certeza de que en la Argentina se desarrolló, y se sigue desenvolviendo, aunque se hayan silenciado por el momento los fusiles, una guerra revolucionaria al más puro estilo leninista; una guerra típicamente moderna, fundada en la dialéctica marxista y abarcadora de todos los campos de la actividad humana, desde la inteligencia hasta las armas.

Acto Público del M. N. de R.

EL pasado jueves 24 de octubre se realizó en los salones de Bernardo de Irigoyen 672 el anunciado acto público en cuyo transcurso usaron de la palabra los señores Eduardo Zancaner y Ricardo Curutchet, dirigentes del **Movimiento Nacionalista de Restauración.**

Con el marco de una nutrida concurrencia que colmó las instalaciones de la Asociación Patriótica Española y siguió con fervor y entusiasmo a los oradores, el Camarada Zancaner convocó a todos los compatriotas de bien, militantes o no, a estrechar filas, en esta hora de prueba, aúnando esfuerzos para cimentar una Argentina restaurada en Cristo.

Por su parte Don Ricardo Curutchet expuso, con claridad meridiana, en una extensa improvisación y a partir del interrogante. **"¿Avanzamos, hacia dónde?"** un cuadro de situación de la realidad nacional que nos agobia, alertando sobre el plan que la socialdemocracia encaramada en el poder se propone instaurar, sin prisa pero sin pausa, como paso previo al totalitarismo marxista.

El texto de los discursos pronunciados se publicará en nuestro próximo número ya que la extensión de los mismos excede la capacidad del espacio disponible en esta edición. ■

Nuestros guerrilleros foráneos consumaron contra la Nación una verdadera agresión, en el sentido más cabal y auténtico de la palabra. No se alzaron contra un gobierno o un tirano. Levantaron las ideas y las armas contra la sociedad argentina, contra su hombres y contra sus instituciones, y pretendieron someter nuestra patria a la tutela de uno de los imperios del universo contemporáneo; imperio enemigo de Dios y de nuestra tradición histórica.

Y, como todas las guerras revolucionarias, ésta tuvo la particular característica de que el enemigo se había infiltrado dentro de las murallas de la Patria y alzado contra élla desde su interior. En la Argentina, como en Troya, el enemigo entró cual un presente griego, disfrazado de modernidad y cultura, de justicia popular y de reivindicaciones de clase, de liberación de los oprimidos y de solidaridad con los que no tienen pan. Muchos, muchísimos de nuestros lustrosos burgueses de diversa ralea miraron con admiración estupefacta el regalo importado y se convirtieron en sus exégetas. Tal vez después lloraron porque el bombón no estaba relleno con confites. Efectivamente, una élite intelectualmente y militarmente adiestrada saltó, desde las entrañas mismas de la República, sobre un territorio asolado por largos años de traiciones, de negación y repudio a las raíces esenciales, católicas e hispanas, de nuestra nacionalidad, y dispersó sobre nuestro pueblo las negras furias de la contradicción.

La reacción contrarrevolucionaria

Nuestras Fuerzas Armadas, casi instintivamente, advirtieron a tiempo la presencia del enemigo y reaccionaron como correspondía a los hombres de armas: por la fuerza. A la violencia injusta desatada sobre nuestra tierra opusieron el brazo firme de la violencia justa. El Estado reaccionó como debía hacerlo, con eficacia. Es que el empeñarse en una guerra justa exige que quien la combate ponga todos los medios disponibles para alcanzar la victoria. Por una sencilla razón: es deber del gobernante procurar el bien común y éste se funda en la justicia. Rechazar la agresión del enemigo tiene un resultado de justicia que asegura el bien común.

Hoy los vencedores reclaman el honor de la victoria. El enemigo, armado de perfidia, desde el estrado de los tribunales de la República que los hombres de armas salvaron, juzga a sus vencedores como si fueran criminales comunes, en medio del aplauso imbécil e hipócrita de todos (o de casi todos).

La defensa legítima

La Fiscalía, consituída —consciente o inconscientemente— en mandataria del enemigo agresor, pasó por alto inicuamente la cuestión primordial: que las Fuerzas Armadas de la Nación habían actuado en legítima defensa de la Patria frente a una agresión injusta. Sin la consideración de esto, es imposible acusar y mucho menos juzgar rectamente.

Si a los acusados se le hubiera permitido demostrar que actuaron en defensa legítima de la Nación —lo que por otra parte es innegable— la cuestión, conforme a los más elementales principios del derecho penal, debería haberse enfocado hacia el punto propio de aquella causa de justificación, esto es, a determinar si el método empleado para combatir al enemigo guardó correspondencia con el poder del agresor.

El Tribunal, viciada su intervención de congénita incompetencia, soslayó dicha cuestión e impidió a las defensas plantearla en el estadio probatorio (si es que puede decirse honestamente que lo hubo). Y los fiscales, arteramente, enfocaron la cuestión tal como si se tratara de un juicio a delincuentes comunes, victimarios de la sociedad y de sus miembros inocentes. Esos son los presupuestos ignominiosos que preceden a un juicio cuyo resultado tememos con fundada razón.

Pero nosotros, que sabemos que las Fuerzas Armadas reaccionaron en defensa de la Patria contra la agresión de un poderoso enemigo, el más poderoso y el más enemigo que jamás haya tenido, tenemos la certeza de que la reacción fue condigna.

En el supuesto de legítima defensa, la regla primera es que el medio empleado para ejercerla debe ser adecuado a la agresión que se pretende rechazar. De esta regla, simplísima, derivan igualmente sencillas conclusiones. La reacción no debe exceder desmesuradamente al ataque. Pero es legítimo, y necesario para el logro del fin, que la defensa emplee un medio más potente que el agresor, para rechazar eficazmente la ofensa. Es fantasioso y antijurídico pretender que actuó con exceso en la defensa quien utilizó un método eficaz mediante el cual redujo o rechazó al agresor. La victoria es la causa ejemplar de todo combate y es obligación del combatiente procurarla. De igual modo, quien se defiende tiene el deber de intentar que su defensa triunfe.

El campo en el cual habrá de practicarse la defensa, y las reglas a las cuales estará sujeta la lucha, las fija inicialmente el agresor. El defensor recién podrá vislumbrar la victoria cuando sea él quien dirija el combate, en el terreno elegido.

Estas reglas elementales, que no vacilaríamos en aplicar y en justificar si se tratara de la defensa de nuestra casa, alumbran de un modo particular la cuestión de la guerra antisubversiva. Y alumbrarían el juicio a los Comandantes si no fuera porque éste, debido a su intrínseca iniquidad, jamás podrá ser luminoso.

Condiciones de la guerra

Por cuanto no es posible agotar en extensión, aquí, un tema de tanta trascendencia, nos limitaremos a señalar algunos aspectos de la agresión revolucionaria internacional a la que tuvo que enfrentarse la Nación:

1°) El agresor no presentó un frente inequívoco de batalla sino que se infiltró en la sociedad y se mimetizó con ella, actuando clandestinamente;

2°) El enemigo empleó métodos indiscriminados de agresión que no sólo afectaron a los contendientes en pie de guerra sino a toda la sociedad y, particularmente, a personas inocentes (bombas, asaltos, secuestros, etc.);

3°) El enemigo se organizó mediante el sistema celular que impidió a las fuerzas legales entablar un combate clásico. Cada célula era un ejército que se agotaba en sí mismo. Era imprescindible quebrar el sistema y poder llegar así a los niveles superiores de la conducción bélica enemiga;

4°) El enemigo no actuaba en el campo de batalla sino en los puntos elegidos por él, dentro de la ciudad o en la campaña, coincidentemente con el desarrollo, en esos lugares, de las actividades normales de la sociedad;

5°) El enemigo contó con apoyo exterior en múltiples aspectos: instrucción y adoctrinamiento de sus cuadros; financiación; provisión de armamentos y, probablemente, de personal; apoyo político internacional en la diplomacia y en las organizaciones mundiales; lugares de refugio, descanso y preparación en el extranjero; etc., etc;

6°) El enemigo empleaba métodos brutales (recuérdese a las cárceles del

pueblo) y, aprovechándose de su mimetismo hacía frecuente uso de la traición, introducida en el seno mismo de las familias de la comunidad argentina (hágase memoria del caso Cardozo).

Son esas algunas de las notas más destacadas que describen el tipo de agresión al que hubo que enfrentarse. Recuérdese, por último, que el enemigo declaró la guerra por medio de sus bandos y comunicados. Un guerra total, de exterminio, una guerra dirigida contra la estructura misma de la sociedad nacional. A tal declaración respondió el Estado, legítimamente y no sólo, que eso hubiese bastado, con el empleo de la fuerza, sino con el formal anuncio de que esa fuerza iba a ser empleada para combatir al agresor.

Las leyes de esta guerra

La ley, para ser tal, debe ser promulgada, esto es, debe ser anunciada a aquél a quien ha de aplicarse.

Esto crea una aparente dificultad respecto a la legitimidad del empleo de métodos y estrategias de combate y del establecimiento de normas que no son conocidas por toda la comunidad. El punto se resuelve fácilmente si se tiene en cuenta que las reglas de juego habían sido inicialmente impuestas por el enemigo agresor y que éste conocía, perfectamente bien, a qué debía atenerse y qué ley se le iba a aplicar si caía en poder de las fuerzas legales. Los "manuales del guerrillero", de amplio conocimiento y difusión, son una palmaria prueba de lo que afirmamos. Esencialmente, las leyes a las que se sujetaron nuestros combatientes, en esta guerra irregular no elegida por ellos, eran conocidas por el enemigo y sabía éste que podía quedar sometido a ellas.

Los métodos empleados

La Fiscalía ha abundado en ellos, exhibiéndolos con impudicia truculenta. Nosotros no estamos en condiciones, particularmente por las características de esta nota, de abrir juicio autorizado sobre la legitimidad de todos ellos.

Podemos afirmar, en cambio, que esos métodos o medios empleados eran correspondientes y adecuados a la naturaleza y a la potencia de la agresión y, aún más, que sólo mediante su empleo fue posible combatir y derrotar al enemigo, del modo más rápido y con el menor costo posible, como correspondía en salvaguarda del bien común. Recuérdese que, en nuestro caso, a diferencia de Hiroshima y Nagasaki, en que la réplica recayó sobre población civil inocente, la guerra antisubversiva o contrarrevolucionaria atacó, exclusivamente, al enemigo puesto en pie de guerra, al combatiente. Esto último trataron de demostrarlo, también las defensas de los acusados. Lo impidió el Tribunal y lo ignoró la Fiscalía.

En el desempeño de la guerra irregular a la que se vieron empujadas nuestras armas, pudo haber habido errores y ellos, propios siempre del hombre, son más característicos aún en el transcurso de una guerra. Pudo haber habido excesos y ellos, propios de la condición carnal, son aún más previsibles cuando se recurre a la agonía de las armas. Pudo haber habido abusos y ellos, propios de nuestra intemperancia encuentran su campo más propicio en las tierras asoladas por el furor de la sangre.

Todo esto pudo haber ocurrido porque hubo una guerra. Pero esa guerra no la buscaron nuestros soldados. Ellos salieron al cruce del enemigo, poniendo en el combate honor y vida para defender a "nuestra veleidosa y amada Argentina".

Lo que no está dicho.

La Fiscalía, aparentando curiosidad de fisgona pero alentada, más profundamente, por el rencor de los vencidos, quiere que los Comandantes reconozcan no sólo su responsabilidad genérica, lo que ya han hecho en su mayoría, sino su directa incumbencia en el detalle de todas las acciones empeñadas por sus subordinados y, principalmente, su responsabilidad en la concepción e implementación de un plan de acción bélica que es presentado como intrínsecamente perverso por los acusadores y mostrado así a lo largo de la prueba testimonial, aportada en su casi totalidad por antiguos combatientes guerrilleros o por familiares de éstos.

Nosotros opinamos que hubiese sido mejor que los principales responsables de la conducción victoriosa de la guerra, en la que emplearon a las fuerzas de la Patria, hubieran expuesto ante la Nación y su pueblo, con total franqueza, cuáles fueron las condiciones en que se debió combatir, qué métodos se emplearon y porqué. Creemos que hubiese sido conveniente, para la formación de un correcto juicio por parte de los argentinos, que se hubiese dado una clara explicación de la magnitud del poder contra el cual hubo que pelear, de los métodos del enemigo y de la necesidad de oponer a ellos una forma de lucha especial para obtener la victoria sobre un agresor que planteó, él mismo, las irregularísimas leyes de una guerra revolucionaria internacional.

Pero queda claro que esas explicaciones, en todo caso, debieron haber sido hechas por una decisión política y ante el pueblo de la Nación Argentina. Nunca, por cierto, ante el reclamo faccioso de una Fiscalía que ha actuado, en este juicio inicuo, representando los intereses del enemigo vencido más que los del Estado. Nunca, tampoco, ante el Tribunal que preside este simulacro de juicio, puesto que, aún cuando presupongamos su imparcialidad (dudosa, visto lo actuado, y que ahora habrá de demostrarse), es manifiestamente incompetente, además de haberse constituído en el instrumento de la revancha de quienes fueron vencidos en la guerra para juzgar a las Fuerzas Armadas, merecedoras del honor de la victoria.

Por lo tanto, si algo tienen que decir los Comandantes, no se lo deben al Tribunal que los está juzgando, PORQUE EL VENCEDOR NO TIENE QUE DAR CUENTA DE SU VICTORIA AL DERROTADO. •

Cosas Veredes Sancho...

La pastoral de la urna

Con el originalísimo título de **Democracia y Reconciliación, La Prensa** del 29 de octubre trae un importante reportaje a la trinidad episcopal compuesta por **Aramburu, Novak y Bufano.** Del primero ya sabemos que es un hombre de tan cerrada ortodoxia que hasta rechazaría una asociación al Rotary o acudir a la inauguración de un templo adventista. El segundo es un conocido exégeta de la escuela Bonaficense en cuya diócesis se autorizó la filmación de **La Cruz invertida.** Es decir, un pastor del " eco temporal del Evangelio", también llamado socialdemocracia según los

últimos rollos descubiertos en las proximidades de la Laguna Casaretta. Del tercero bastaría recordar sus cordiales relaciones con el Patriarca Grinspun para mentar su proverbial dogmatismo. En síntesis, el citado reportaje auguraba ser de un purismo doctrinario tal, que lo leímos ansiosos conteniendo el aliento.

No nos equivocamos. Monseñor Aramburu explicó la legitimidad de la "soberanía del pueblo" y la maravilla de que el "derecho natural" es **"según cada uno lo concibe"** por "esa voz interior que se llama conciencia". Nada de subjetivismos ni relativismos como se advierte; ni menos aún, claro está, ninguna desviación de las enseñanzas del Magisterio como las contenidas en la **Diuturnum illud** y en los pasajes de las Sagradas Escrituras correspondientes.

Bufano por su parte, nos sorprendió con un texto de los apologistas griegos cuya traducción dice: **"lo que tenemos que ganar todos los argentinos** (alfonpólikos, en el original) **es un voto de confianza en la democracia. Tenemos que votar por la democracia a través de los distintos partidos que cada uno crea defienda mejor y sostenga sus principios"**. Clara reprobación como se nota, al principio disgregador del individualismo y una enérgica toma de distancia de los ideologismos liberales y socialistas.

A renglón seguido, Novak, asestaría un rudo golpe a las tendencias ántropocentristas en boga, reclamando: **"nada es más sublime que el hombre, nada más inviolable que el hombre, nada más urgente que el ser humano"**. Lo que se dice, una férrea concepción teonómica que haría empalidecer al mismo Doctor Angelicus.

Pero, muy ufano,
Bufano,
El de San Justo,
¡justo! (no seguimos el ovillejo porque se nos ocurren rimas impías), aventó crudamente toda posible heterodoxia, y teniendo pesente aquello de "buscar primero el Reino de Dios y su justicia que todo lo demás se dará por añadidura", nos indicó que ahora: **"la opción se reduce al marco económico-social"**. Hay que **"ponerse de acuerdo en cuatro o cinco puntos elementales y fundamentales, sobre los cuales habría menos discusiones, dejando otros para un segundo momento... Como simples ejemplos podrían quedar para esa instancia EL TEMA DE LA CULTURA O DEL DIVORCIO"**. Está claro: primero hay que apoyar el plan austral, al estado de sitio, a la campaña electoralista y al Fondo Monetario Internacional; y después —sin apuro encararemos mediante "grandes debates públicos", aspectos subalternos que pueden esperar, como el de la disolución de la familia o el de la subversión cultural. Propiamente una postura paulina.

Lo que nos desorientó un poco fue que recién al final de la nota —seguramente por un error de diagramación— apareció como apellido del periodista lo que debió ir en el lugar del título: CHANTADA.

Quisiéramos exclamar con el Dante: "O navicella mia, com' mal sei carca!". Que traducido por un cura amigo dice: "Está bien, la Barca la conduce Pedro pero la maneja Morgan".

Alonso Quijano

Informe Especial

Qué Pasa en Ciencia y Técnica

SE cuenta que el senador Berhongaray asediado por algunos correligionarios que le exigían una respuesta al alarmante hecho de la infiltración del viejo partido radical por una izquierda internacionalista y antiargentina —con fuerte coloración neo-marxista de corte "gramsciano"— contestó muy suelto de cuerpo: **pero eso ocurre "solamente" en el sector Educación...**

Evidentemente, las centrales de la social-democracia eligieron bien el vehículo para infiltrarse en el país: un partido que había perdido su sentido nacional poco a poco y constituído, en su gran mayoría, por una masa incauta en este tipo de maniobras. Y a tal punto, que sigue sin darse cuenta de que ha entregado su espíritu a las nuevas versiones del pro-marxismo europeo al cederles la educación, la cultura y la ciencia. Y entregarlas como con un cheque en blanco.

Poco importa preguntarse aquí si el Dr. Alfonsín es consciente y responsable de ello. Y si no lo fuera ¿qué importancia tendría? El caso es que todo indica que no va a hacer nada para modificar la tendencia y que será por la exacerbación de esa misma tendencia que —tarde o temprano— perderá el poder. Porque no lo va a perder por colectivizar la sociedad, ni los negocios, o por excederse en la intromisión innecesaria del Estado. Lo va a perder porque su ideologismo lo va a ir alejando de la realidad y, cuando se quiera acordar, esa realidad va a ser lo contrario de lo que él se imagina.

En ese camino, casi fatal, del desenlace previsible, menos conocida que la estrategia educativa y cultural es la científica. Este gobierno, cierta-

mente mal equipado en este sector, ha recurrido a personajes de poca calidad como es el caso del secretario de Ciencia y Tecnología, que no pasó de ser un profesor de matemática más o menos ameno en clase (según dicen sus ex-alumnos más dilectos) o que, a lo sumo, en la Universidad, no pasó de ser un secundón del señor Rolando García (el **Dr.** que perdió su diploma en un taxi) verdadero estratega de la marxistización de la UBA en el período 1955-1966.

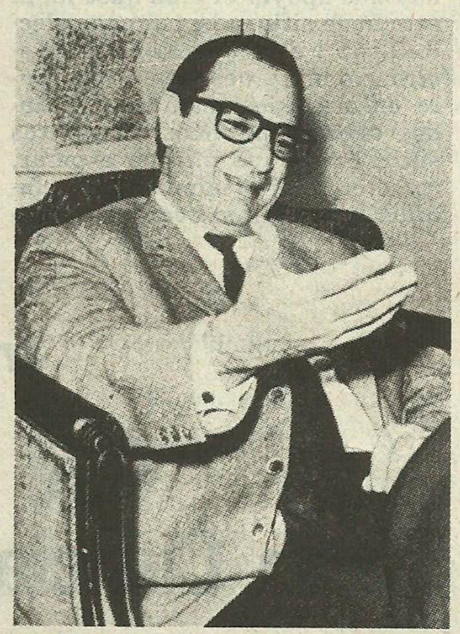
Si hiciera falta una prueba objetiva de su obediencia comunista, bastaría referir la defensa que, como dócil servidor de Moscú hiciera el Dr. Sadosky en la revista **Ciencia e Investigación** (abril 1949, pp. 160-163) de la actitud típica de la ciencia soviética de T.D.Lisenko, académico y al mismo tiempo vicepresidente del Soviet Supremo, al prohibir que se realizasen investigaciones que tuvieran por base la genética mendeliana. (Una información más completa la dio F. García Marcos en **La Nueva Provincia** del 28/VIII/84).

Que el Dr. Sadosky opinara de biología diciéndose matemático, ya sería bastante descrédito de su supuesta seriedad científica. Peor aún es que sustentase la posición de Lisenko diciendo que **"la difusión de una de las teorías en pugna y la eliminación de la otra me parece inobjetable".** Y todo esto, sin mencionar que a casi cuarenta años de distancia la figura del odiado sacerdote de la Orden Agustiniana, Gregorio Mendel, se sigue agrandando mientras que de Lisenko ¿quién se acuerda? ¿Y de Sadosky? Pues parece que se acordó el Dr. Alfonsín, o algún compañero de ruta fue quien le arrimó el nombre.

El caso es que este tiranuelo de la investigación, que niega el más elemental principio de la libertad de seguir una teoría u otra, es ahora el que dirige, a su arbitrio, la política científica nacional (¿nacional?).

Además no hay que subestimar el daño que —por cuenta de terceros— pueda inferir Sadosky a la comunidad científica argentina. Porque él es uno de esos famosos "ex-comunistas" (con carnet y todo) que pretende haberse alejado del P.C. hace mucho tiempo. Por supuesto, que para creerle habría que ignorar dos cosas: 1°) que nunca ha hecho pública su desvinculación con esa poderosa estructura partidaria y 2°) que es muy extraño que la revista **ACCION** —órgano oficial del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos— (conocida colateral de aquélla) le preste frecuentemente sus páginas para hacer declaraciones. No es ésta, precisamente, la conducta aplicada con los disidentes del comunismo internacional: que hablen Koestler, Spender, Eudocio Ravines, James Burnham, o —entre nosotros— Ezequiel Gallo.

Naturalmente, las declaraciones públicas de Sadosky no dejan traslucir su verdadera estrategia. Aunque pueden advertirse dos líneas troncales: 1°) anular, golpear, destruir, aniquilar el CONICET, claro que gradualmente, porque constituye una estructura "perversa" que podría llegar a neutralizar la ambición de detentar el poder absoluto en el sector; y 2°) privilegiar exclusivamente el ámbito de la investigación en informática supuesto que de todas las herramientas tecnológicas es la capaz de suministrar más poder... sobre el cuerpo y sobre las mentes.



Rolando García.

Esta vez nos ocuparemos del punto 1°). Para llevarlo adelante, Sadosky acepta nombrar a un oscuro Dr. Carlos Rafael Abeledo —desconocido absolutamente como investigador, sin publicaciones, ni premios, ni reconocimientos de ninguna clase— nada menos que al frente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con todos los poderes del Directorio que ocupaba esa dirección y sin límite alguno de tiempo en el cumplimiento de su mandato. Lo más que se sabe es que integró aquel famoso grupo de exiliados políticos que en 1966 fueron acogidos por el gobierno del Kerensky chileno Dr. Frei, y poco tiempo después expulsados por el mismo gobierno en razón de constituir un fermento subversivo en la Universidad. A lo que se agrega cierta participación de "comparsa" en la **toma** de la sede de la "Comisión de Estudios Geo-heliofísicos" durante el Camporazo. Desde enero de 1984 este funcionario, descalificado académicamente, maneja una institución (que era un ejemplo para el país por su nivel de exigencia y por la pléyade de científicos que la dirigían desde su fundación por el Dr. Houssay) como si fuera su propio coto de caza.

Lo de "coto de caza" no es una simple metáfora porque estos últimos 18 meses lo único que se cumplen en el CONICET son persecuciones, seguimiento de rastros en busca de "roña" para incriminar gente honesta y capaz, a la cual no se le pueden enrostrar otras culpas, y finalmente, el cobro de víctimas de distinta clase: desde personal prescindido (exactamente el día antes de cumplir el año de la fecha de nombramiento que convierte en firme la designación); hasta la difamación de personas e instituciones que, según declara el propio Abeledo, no conforman sus gustos personales —su calificación en réprobos y elegidos— y que por eso deben ser "golpeados" (ver recuadro).

La lista de injusticias y arbitrariedades es interminable y difícil de completar todavía pues aún hay quienes, temerosos, no dan a conocer los datos concretos creyendo que "se la van a salvar". De todo lo dicho podremos dar cuenta muy próximamente pues los científicos se están persuadiendo de que nada de esto es casual sino el fruto de una estrategia de tierra arrasada.

No debe omitirse que las Comisiones Asesoras, que son las que normalmente evalúan la calidad del trabajo científico —otrora integradas por eminentes científicos de larga carrera y excelentes antecedentes— hoy están integradas por unos pocos envenenados ideólogos sin valía académica o, en la mayoría de los casos, por "jovenzuelos" (los imberbes que diría Perón) activistas colocados allí no con el propósito de que se cumplan los fines específicos sino al mero efecto de actuar como "revolucionarios" sin piedad.

Genéricamente, ya que entrar en casos individuales sería largo y tedioso, podemos anotar los siguientes tipos de arbitrariedades e injusticias, todas dictadas por el estrecho margen de la persecución ideológica: **"Quien no está con nosotros está contra nosotros".**

a) **Becarios:** todo becario que

concluye un período de beca y debe aspirar a su renovación es generalmente postergado, manoseado, intimidado, obligado a cambiar de lugar de trabajo o de director. De lo contrario se menosprecia el trabajo realizado y, lisa y llanamente, se le niega la renovación de la beca con cualquier pretexto.

b) **Ingreso a Carrera del Investigador:** En tiempos normales, un becario que había cumplido cuatro años de beca interna y/o algunos más en el exterior como becario externo, se suponía que presentando un plan de trabajo de mismo nivel que los anteriores, era apto para ingresar a la carrera del Investigador Científico, o sea, para continuar el desenvolvimiento de su vocación probada ya suficientemente. Pues ahora ya no es así. Depende de quién se trate. No importan sus méritos científicos. Y así se han descartado innumerables solicitudes de ingreso a la carrera de investigadores que no sólo tienen un mínimo de ejercicio de la investigación sino muchos con seis años en el país, y/o cinco en el extranjero (en universidades de renombre) y hasta con premios internacionales.

c) **Manipuleo de Informes:** Los investigadores tienen la obligación de presentar informes científicos anualmente en las categorías inferiores y cada dos años en las superiores. Por el Reglamento original, dos informes sucesivos reprobados implican la cesantía automática del investigador. Como puede verse se trata de un régimen severo y que ha contribuido a prestigiar la institución. Pero jamás fue usado políticamente. **Nunca:** ni en los tiempos del denostado Proceso (que en el CONICET no tuvo nada que ver, ya que ni siquiera lo pudieron involucrar en los casos de desaparecidos).

A partir de ahora comienzan a valerse de este artero y bajo recurso. Es más. Hay investigadores noveles a los cuales no se les ha comunicado todavá el resultado de su informe 1984 y en cualquier momento le dirán que aquel, y el de este año, son negativos; con lo cual los dejarán impunemente en la calle. No importa el tiempo de su vida que haya consagrado a la investigación, ni lo que el Estado haya invertido en su formación, ni que por su peculiar vocación le resulte imposible hallar otro trabajo. ¿Qué importa todo eso frente a la perspectiva de una República Popular en la que éllos sean los elegidos y todos los demás los réprobos?

d) **Subsidios:** El régimen de subsidios es el modo habitual que tiene el CONICET de financiar proyectos de investigación. Dejemos de lado el favoritismo con que se otorgan ahora, pero es que, sin dictamen que lo avale, ni justificación legal, se han interrumpido proyectos de largo aliento que venían siendo subsidiados de antiguo por el CONICET, interponiéndoles la transferencia de fondos. Es que los actuales responsables de su administración y política científica creen que tienen omnímodos poderes (porque el partido gobernante tuvo el 52% de las elecciones) lo que lamentablemente también cree la gente imbecilizada por la tiranía del número. Olvidan que la Administración Pública, como su mismo nombre lo indica, debe ser **pública;** no está al arbitrio y discrecionalidad de los funcionarios y éstos deben rendir cuentas de sus manejos. (Claro que para eso habrá que esperar a algún sucesor del Dr. Molinas).

e) En materia de subsidios para **publicaciones científicas,** las comisiones asesoras, siguiendo directivas de "arriba" han introducido un requerimiento inaudito en los casi treinta años del CONICET: el de que para votar un subsidio de ese tipo, primero hay que leer los artículos que se van a editar. Si esto no es censura previa, ¿qué es? ¿Cuándo se ha visto que los científicos deban ser manoseados de este modo, se les intimide así, se vulnere su libertad intelectual y, finalmente, se lo rebaje a ser juzgados —otra vez más— por colegas de menor envergadura, años y solvencia moral?

f) El CONICET, además de promover **la investigación en las universidades** (que han dado innúmeras pruebas de ser incapaces de valerse por sí mismas para organizar y realizar continuadamente esta labor que debería serle esencial), fomenta la misma por medio de institutos especializados que funcionan en el seno de entidades oficiales, semiprivadas y privadas. Pues bien, dentro de la estrategia de ir anulando todas las unidades de investigación que al tener cierta autonomía puedan convertirse en vallas a la arbitrariedad oficial, el CONICET ha emprendido una campaña contra los institutos. En primer lugar, naturalmente, contra aquellos que funcionan en el seno de Fundaciones o asociaciones privadas como ha sido el caso de la Unidad de Investigación para el Urbanismo y la Regionalización (UNIUR), que funciona en OIKOS; o el Instituto de Ciencias Sociales (ICIS), que funciona en FADES.

Ha sido a partir de un pedido de informes del senador José Humberto Martiarena, presentado a principios de este año, y poniendo entre otros ejemplos de discriminación el trato indebido dado a estos institutos, que la furia del Comisario ideológico de Sadosky en el CONICET le ha hecho perder los estribos. Tan cegados de **odium ideologicum** están.

Como puede verse en el recuadro anexo a este Informe donde se explica "Cómo se planeó un golpe", el Dr. Abeledo no es digno siquiera de ser funcionario público y debería ser exonerado de su cargo por practicar la discriminación ideológica, propiciar la persecución de personas e instituciones y, finalmente, ser un "golpista" convicto y confeso. Si sin necesidad de pruebas se han apresado ciudadanos en virtud del "estado de sitio", aquí las hay en número y calidad suficiente para considerarlo un auténtico desestabilizador. Alguien que desdice con hechos repetidas declaraciones presidenciales en las que se protesta "eticidad", pluralismo y respeto de los derechos humanos, para no perder el tiempo ahora en citar otros pasajes presidenciales donde se hace referencia concreta a la necesidad de sumar esfuerzos en el campo de la investigación científica.

No otras cosas ha declarado el propio Sadosky ya desde antes de asumir su cargo el 18/IX/83, cuando prometió **reconocer y estimular las capacidades humanas en todos los niveles del desarrollo intelectual.** (Entrevista de **La Nación**) ¡Bonita forma de instrumentarlo!

La política no abiertamente confesada de destruir uno a uno todos los institutos del CONICET, por considerarlos parte de una estructura descentralizada de difícil control ideológico, ya ha comenzado a ponerse en práctica. Para ello se hace un planteo dialéctico falso: "toda la investigación **fuera** de la Universidad o toda la investigación **dentro** de la Universidad".

El CONICET, moldeado sobre el ejemplo del **Centre National de la Recherche Scientifique,** se aparta ahora de su paradigma. Curioso en un gobierno que practica un "afrancesamiento" manifiesto, aunque pueda ser efímero, en tanto y cuanto siga M. Mitterrand. Porque en Francia, justamente, el rol del CNRS ha sido preservado cada vez que la Universidad ha pretendido monopolizar la investigación. Y así, para un equipo de investigación **"su asociación con el CNRS confirma una especie de brevet de seriedad" (Le Monde** 24/II/85). O sea, lo opuesto a la política practicada aquí.

Cómo se Planeó un Golpe

EL golpe prefabricado por el gobierno es un "buzón" comprado o vendido por él mismo. Esto lo sabe todo el mundo. Hay un "golpe" —así llamado por su propio autor— que es mucho más concreto y que si bien sus alcances son menores que los de un supuesto complot, se presenta como un signo ominoso de: a) una "metodología" de gobierno, b) una política de centralización absoluta y, c) un odio ideológico insaciable.

En un Expediente N° 35890/85 —folios 14, 15 y 16— un funcionario público revela las verdaderas intenciones del CONICET al perseguir tres asociaciones civiles —SENOC, OIKOS y FADES— por considerar que sus directivos conforman **"una élite decididamente antidemocrática"** y agregando que esto es **"fácilmente demostrable observando las vinculaciones y actividades políticas de los principales miembros"** por lo cual constituyen **"una estructura que debe ser cuidadosamente desmantelada"**.

Este lenguaje, propio de la KGB, se utiliza para involucrar respetables ciudadanos y académicos, tales como Patricio H. Randle, Roberto Brie y otros de no menor renombre, con una trayectoria intachable y absoluta prescindencia en el ámbito político cotidiano corriente, aunque de clara presencia en cuestiones de política nacional trascendente como la guerra de las Malvinas o la cuestión del Beagle.

Pero hay más. El Dr. Carlos R. Abeledo, subsecretario de Ciencia y Técnica ilegalmente a cargo del CONICET —que es el autor de estas execrables expresiones en un funcionario público pagado por sus conciudadanos para servir y no para destruir se permite aún el lujo de formular **la estrategia del CONICET**, de la cual da cuenta a su Ministro de Educación y Justicia. Dicha estrategia consiste en, literalmente: **no golpear a todas las asociaciones** (que han tenido vínculos con ese Consejo) **al mismo tiempo, sino planificar con mesura los pasos a seguir"**.

¿Desde cuándo la función pública se utiliza para golpear? ¿Es que carecen de los medios idóneos para aplicar sanciones cuando a ello haya lugar? ¿Es que pueden asumir poderes tales que les otorgue un **bill** de indemnidad para **golpear** para destruir más rápido y sin correr el albur de que un Juez les enmiende la plana? Porque no hay duda de que la intención es aviesa: **golpear** primero a estas entidades (luego viene el tendal) manteniéndolas **en un constante papel de acusadas** y, a sus directivos, **urgidos y a la defensiva.**

Con **mesura** (no como virtud equitativa sino como sinónimo de refinada contumacia), este sector del gobierno —que algunos radicales "nacionales" miran sin demasiada aprensión— se propone liquidar literalmente toda entidad no controlada directamente por el Poder Central y, de paso, eliminar del mapa científico (si así puede hablarse) todo investigador de valía que pueda hacer sombra a la élite de mediocres que se ha adueñado de dicho sector.

Para lo cual, cumpliendo lo ya pronosticado en abril de este año, están dispuestos a presentar a la opinión pública a estas asociaciones estrictamente dedicadas al quehacer científico y/o educativo como un **"aparato de control político"**.

La reciente inclusión del nombre de Patricio H. Randle en la lista elaborada en antesalas ministeriales, y de la cual se hizo bocina el mero instrumento en que se puede convertir un hombre y que es Guillermo Kelly, debería hacer poner las barbas en remojo a otras asociaciones que —de una manera u otra— tratarán de ser aniquiladas para que la extrema izquierda injertada en el Poder, pueda ejercer sin cortapisa su avance hacia una Argentina colectivista y desnacionalizada. Para lo cual lo primero no es estatizar empresas o campos, ni hacer reformas agrarias, sino obtener el monopolio de la inteligencia. Como sea. •

CONCLUSIONES:

Las conclusiones a que se arriba al considerar panorámicamente la gestión en el sector Ciencia y Técnica son ominosas y presagian que va a ser en ese campo donde la infiltración izquierdista del radicalismo piensa hacerse fuerte, habida cuenta del cheque en blanco que les dio originalmente Alfonsín. Evidentemente, este no previó los conflictos que comienzan a provocar las acciones recalcitrantes, atrabiliarias y persecutorias del grupo. Ni el alto precio político que finalmente habrá de pagar por haber introducido, como una cuña, un grupo de presión ideológica en lugar de que el CONICET, por ejemplo, se autoconstituyera con sus autoridades naturales, cooptadas del mismo cuerpo de investigadores... como hizo el "autoritario" Proceso de Reorganización Nacional mucho más respetuoso de la corporación.

En síntesis, la maniobra se caracteriza por estas notas principales:

1) **Quieren más poder.** Quieren todo el poder. De allí que no acepten compartir nada, ni permitir entes descentralizados y menos aún la colaboración con entidades privadas preexistentes a 1984.

2) **Destruir para construir desde el Poder** parece ser su lema. Y para llevarlo a cabo no dudan en ensuciar, en mentir, en calumniar, ni en injuriar. No les importa lo que en definitiva resuelva la Justicia; mientras tanto queda el daño moral infligido a quienes declaran sus enemigos.

3) **Revisarlo todo y condenar todo** lo actuado antes de 1984. Informes académicos, rendiciones de cuentas, dictámenes, todo queda anulado o puesto en duda con el objeto de tener mano libre para echar gente, impedir promociones, bloquear la carrera de los investigadores y proceder al mejor arbitrio de las capillas ideológicas o los grupos de presión por disciplina.

4) **Liquidar institutos** y/o traspasarlos a las universidades quitándoles toda autonomía. Esto se ha verificado ya en los casos de CIFINA, UNIUR, ICIS, mientras comienzan las amenazas e intimaciones al Instituto Biblio-

gráfico A. Zinny, al Centro de Etnología Americana (fundado por el célebre antropólogo Marcelo Bórmida), al Instituto de Historia del Derecho (dirigido por el Dr. Zorraquín Becú), al Centro de Investigaciones Farmacológicas, al Instituto de Neurobiología, al Programa de Investigación de la Fundación ARCHE y a muchos más. La cuestión es destruir, dispersar al personal, anular el crecimiento operado y quitar todo mérito a la obra realizada en el CONICET durante 25 años a través de toda clase de gobiernos.

5) **Destruir los centros regionales,** centros de excelencia sumamente fecundos en su tarea de descentralizar la investigación en el país, al mismo tiempo de servir de emulación a la investigación dentro de las universidades nacionales. El destino de estos centros será, finalmente, el ser absorbidos íntegramente por la Universidad que los convertirá en apéndices burocráticos, o los destinará a su política demagógica de aceptar estudiantes sin restricciones. La cuestión es nivelar por lo más bajo y con esa herramienta ejercer poder. ¿La investigación científica? ¡bien gracias!

NOTA:

Como dijimos antes, este Plan de demolición, al cual no se le puede hallar ningún contrapeso "constructivo" como no sea el siniestro programa de Informática, ya no pasa más desapercibido y comienza a haber reacción. Remitimos al lector que tenga interés en obtener mayor información tan sólo del tema de la disolución de SENOC, OIKOS y FADES a las siguientes referencias periodísticas:

Editoriales de los diarios **La Nueva Provincia** del 29/VI/85; **La Prensa,** 25/IX/85; **La Nación,** 27/VII/84.

Artículos periodísticos: **La Prensa,** 21/IX/85; **Tiempo Argentino,** 30/IX/85; **La Nueva Provincia,** 3/X/85.

Solicitadas: **Clarín,** 25/IX/85.

Cartas de lectores: **La Prensa,** 30/IX/85; **La Prensa,** 1°/X/85; **Tiempo Argentino,** 4/X/85; **Clarín,** 23/X/85; **La Nación,** 14/X/85.

Entrevistas: **La Nueva Provincia,** 4/X/85.

Si un sólo tema dentro del Plan de demolición del CONICET ha provocado esta reacción recogida por la prensa, es de imaginar la avalancha que se va a producir a medida que continúe la instrumentación del mismo. La cuestión es no consentir, no callar, y encuadrar jurídicamente todos los atropellos de esta banda de subversivos entronizados en el poder. •

Turismo y Olfaturismo

por RICARDO ALBERTO PAZ

REBAJANDOSE a sí mismo y rebajando al país, el presidente de la República ha andado solicitando y obteniendo entrevistas con los políticos británicos más complacientes, para lograr de su benevolencia la merced de alguna negociación en torno a las Islas Malvinas, en condiciones cualesquiera.

Primero fue la visita que rindió en París al señor Kinnock, acudiendo solícito al hotel donde éste se alojaba; él, Presidente en viaje oficial y representante de una nación, visitando al otro, parlamentario de estadía circunstancial en la Ciudad y, por tanto, para esa ocasión al menos, un **"quidam"** que sólo a sí mismo se representaba.

Después fué en Madrid, donde cayó en indignidad aún mayor. No ya la pleitesía protocolar o de formas, sino también de fondo. En París, ante el señor Kinnock, el Dr. Alfonsín nada nuevo concedió sobre todo cuanto antes habían concedido, él y su Canciller, licenciado Dantesco Caputo. Era ya valor entendido que el Dr. Alfonsín estaba pronto para reiterar todas las garantías desde un principio ofrecidas, a saber:

I) No hacer uso de la fuerza en ningún caso, ni siquiera en el más favorable a nuestras armas, para intentar la recuperación de Las Malvinas y demás archipiélagos.

II) Por el contrario, acordar que las Naciones Unidas acantonen en las islas alguna **"fuerza de paz** *para seguridad de sus habitantes",* tal como reza la nota confidencial dirigida por la Cancillería argentina a la británica y publicada en **Ambito Financiero** con fecha 13 de Marzo de 1984.



Liberal David Steel.

III) Aceptar que ya no fuere condición insoslayable, para la apertura de las negociaciones, la inclusión de la cuestión de la soberanía sobre las Islas. En efecto a ese respecto el Lic. dantesco se había apresurado a manifestar que le bastaba con que el tema no fuese expresamente omitido y no, como hasta ese momento pretendía, necesariamente consignado. Lo cual supone, conocido el recíproco grado de patriotismo y entereza moral de los presuntos negociadores, los de la Señora Thatcher por un lado y los del Dr. Alfonsín por el otro, que, al abrirse las negociaciones y por todo el tiempo de su duración, de soberanía no se hablaría palabra hasta que los ingleses no se resolvieran a hablar, probablemente jamás.

IV) Que la diplomacia argentina tenía por todo objetivo (ver nota citada) el retorno a la situación **ante bellum** *"en todos sus alcances".* Como ésta se hallaba regulada por el Acuerdo de Comunicaciones convenido en 1971, el objetivo enunciado equivale a restablecer la vigencia plena, hoy suspendida, de ese mismo convenio. En concreto significa la restitución a los kelpers, que tan bien se portaron durante la batalla, de las prestaciones en petróleo, víveres, auxilios hospitalarios y educativos, comunicaciones fáciles con el continente, etc. etc. O sea la reimplantación del régimen grotesco de subsidio a la usurpación, consentido por otro "gran demócrata", el general Lanusse.

Pero todo ello estaba de antemano obsequiado por nuestra diplomacia unilateral y gratuitamente, o como un modo de comprar el derecho a conversar con el Foreing Office. Y así pues el tributo de homenaje pagado por el Dr. Alfonsín al señor Kinnock y el comunicado consiguiente, por indecoroso que ambos fueren, no modificaba en nada los gajes desde antes ofrecidos.

En Madrid en cambio las cosas se

hicieron en serio. A manera de compensación por la gracia suprema de condescender en trasladar su propia persona hasta un terreno neutral, aligerando al presidente Alfonsín de la obligatoria visita de vasallaje, el señor David Steel —que no es nada, ni siquiera parlamentario— requirió y obtuvo lo siguiente:

a) La inclusión en el comunicado conjunto del texto según el cual: *"el señor Steel manifestó al presidente Alfonsín cuánto valoraba los resultados alcanzados en el restablecimiento de la democracia en la Argentina y sus inquebrantables y exitosos esfuerzos emprendidos para asegurar el respeto de los derechos humanos y civiles. Elogió asimismo las medidas tomadas por el Gobierno democrático para someter a la justicia a quienes fueron responsables de violaciones de derechos humanos y de trasgresiones a la ley".*

La inserción de este punto, y la convalidación por parte del Presidente de un Estado de una intromisión en sus asuntos internos, era necesaria para dejar en claro quién felicitaba y quién debía aceptar las felicitaciones, quién calificaba y quién admitía ser calificado, quién era el superior y quién el inferior.

b) Finalmente la última concesión, o capitulación postrera quedó redactada en el mismo comunicado del siguiente modo: *"el presidente Alfonsín y el señor Steel estuvieron de acuerdo en que, como partes integrantes del proceso para lograr una solución pacífica y negociada de la disputa, debería producirse un cese formal de las hostilidades....."*

El presidente Alfonsín había hecho recorrer a la Nación Argentina otra etapa en su largo camino de Canosa. Pero a la Nación tan sólo, que se siente ajada en su dignidad, orgullo y honor, y no así al propio Presidente, porque, para ver ese recorrido como una tristísima y humillada marcha hacia Canosa, le hubiere sido preciso conocer previamente el sentido íntimo e irrenunciable de lo que es orgullo, dignidad y honor nacional.

Claro que tales enunciados han de parecer al Presidente y a los marxistas de que se rodea, figuraciones burguesas, superestructura de la sociedad capitalista, suerte de droga para adormecer a los pueblos, absolutamente superflua en una democracia moderna y radical, que se nutre de la droga genuina. Pero si es cierto que así siente y piensa el Presidente de la República, ¿no podría de todos modos, él mismo o cualquiera de quienes tiene a su lado, el menos tonto de sus ministros, embajadores o multiplicados asesores, haber advertido al menos que, en tanto los ingleses (parlamentarios o no) a nadie han comprometido pues a nadie representaban, él, en vez, el Presidente en funciones, por mal que represente a una Nación respetable, sí, por cierto, y de modo irreparable, la compromete? •

El Afianzamiento de las Cadenas Imperiales

Hemos visto en los "mass media" que a pedido del presidente Alfonsín, el puente sobre el río Iguazú se va a llamar **Tancredo Neves.**

Si algo ha distinguido a los gobernantes brasileños es un nacionalismo extremo que llega al "chauvinismo" en sus relaciones con la América española, más así en sus relaciones con el mundo anglosajón. Fijémonos en la tradición de los bandeirantes portugueses, enviados por los judíos de San Pablo a cazar indios para hacerlos esclavos, los mismos indios que la España católica consideró "personas hechas a imagen y semejanza de Dios" y les ofreció la fe si la querían y los incorporó a la civilización occidental, cumpliendo la gesta más gloriosa que hayan jamás emprendido los pueblos, en nombre de un concepto tan religioso como generoso.

Decíamos que esa tradición bandeirante, que era todo lo contrario, tuvo éxitos notorios desde Tordesillas hasta este siglo, como se puede ver en cualquier historia decentemente escrita.

En este siglo el militar brasileño, Cap. Mario Travassos, entre los años 20 o 30, escribió **"La Proyección continental del Brasil"**, donde indicaba las estrategias de la marcha hacia el Oeste de esa nación constreñida hasta ese momento a la franja de la Serra do Mar y zonas contiguas, y entre muchas acciones decía que había que "taponar" el Paraná para impedir que el puerto de Buenos Aires-Rosario prosiguiera desarrollando la navegación fluvial por más de 2000 kilómetros y se extendieran más allá de Porto Méndez Gonçalvez (sumergido ahora por Itaipú) adonde habían llegado, por obra de los Fidanza, Mihanovich y otros pioneros, el bienestar y la vida moderna de la Argentina.

Este taponamiento del Paraná también lo recomendó, desde su cargo oficial de asesor de los gobernantes dictatoriales brasileños, el Gral. Golbery da Couto e Silva, y ello se publicó entre nosotros, o sea que nuestros gobernantes no podrían jamás alegar ignorancia. Siguiendo el "crescendo", Meira Mattos, otro general brasileño, desarrolló ya más descaradamente el mismo tema y el mismo objetivo. Todo ello es la configuración moderna de la tradición bandeirante antedicha. Por supuesto Itamaratí fue un habilísimo "coequiper" de "La Sorbona" (mote con que se llama a la Escuela Superior de Guerra de ese país y del que egresaron los militares citados) y procedió usando admirablemente la inteligencia, paralizando con motivos fátuos aunque aparentaban ser importantes, la que debería haber sido la inteligencia argentina y considerando al Paraguay su objetivo más importante del mundo en ese momento, con el resultado de que comenzó a ser absorbido por el Brasil cada vez más aceleradamente, sin que la tontera argentina de la devolución de los trofeos de la guerra de 1865 le moviera un pelo al brasilerista Gral. Stroessner, también egresado de la citada escuela militar brasileña, quien no dudó en conducir a su país hacia su capitulación final ante el verdadero vencedor de aquella guerra que le ocupó Asunción.

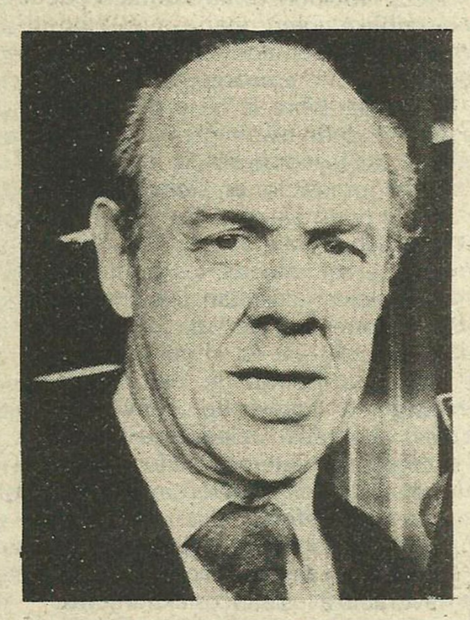
Un ingrediente más, pero definitorio, fue la invención del camión en los años 20, y la consecuente construcción de caminos hacia el Oeste y de puertos en la costa brasileña en esas latitudes. Esos camiones podían vencer las pendientes y se creó el puente de "La Amistad" entre Paraguay y Brasil y, simplificando mucho, ya está unido Asunción con el nuevo puerto de Paranaguá donde el Paraguay tiene facilidades y ya se ha desviado por ahí más de la mitad de su comercio, impidiendo al tonto Palacio San Martín desarrollar argumentos basados en el camino natural que es el río.

Fundado solamente en los hechos geográficos y en las secuencias históricas que marcaban un determinismo, todo eso fue predicho en 1966 por el Ing. Mario C. Fuschini Mejía en carta oficial al Secretario de Obras Públicas radical, y al Dr. Zavala Ortiz que no entendió, así como al doctor Costa Méndez, que tampoco entendió.

A partir de 1966 esos pasos imperiales se aceleraron, siguiendo esa marcha discontinua pero sostenida. Y en ese momento correspondía el "taponamiento" del Paraná. Hombres en la Argentina, siguiendo la línea de Cevallos y Zeballos, avizoraron el peligro y pusieron su esfuerzo en defender a la patria, que no equivale a atacar al Brasil; corresponde recordar con orgullo al Ing. Santos Rosell que planteó el problema que luego iba a ser de Itaipú, el Ing. Mermoz, el Ing. Volpi, el Ing. Perazzo, el Ing. Rodolfo Ballester y, en 1968, el Ing. Fuschini Mejía desarrolló su idea de la "Singularidad Geográfica" que racionalmente ofrecía al Brasil y al Paraguay un futuro de amistad sólidamente basada en el aprovechamiento integral, de múltiple propósito, de las aguas del río Paraná con la máxima eficacia, pero salvando la soberanía brasileña, paraguaya y argentina. Se llegó a desarrollar un proyecto de sistema de diques con Apipé, Corpus, Libertad, Santa María e Ilha Grande, que hubiera sido la base material de una relación fundamentada en la estimación mutua, en la aceptación de sus orígenes y en la congruencia de sus futuros. Brasil no lo quiso así, arregló su diferendo con el Paraguay en el Guayrá, le regaló la presa de Acaray, y en Foz de Iguazú avanzó sobre la soberanía argentina sin que nuestra cancillería (Zavala Ortiz y Costa Méndez) dijera una palabra.

Los proyectos de Corpus empezaron a tener importancia y a convencer a mucha gente, inclusive paraguayos patriotas, pero en ese momento comenzó el efecto de la incongruencia nacional de acciones descordinadas y por medio del BID se potenció la construcción de la presa de Acaray ofreciendo a Posadas como mercado de consumo, condenando así a Misiones a no unirse con la red eléctrica argentina y a colocar un impedimento físico a las obras de Corpus y Libertad. Había que haber tenido más cuidado en las relaciones con estos financistas internacionales, pues según parece el Almte. Castro, representante argentino, no tenía informaciones y pareciera que no supo que votaba algo en contra de su patria. Ello pasa ahora en otros trabajos relacionados con el BID y debería servirnos aquello de antecedente precautorio.

En 1973 comenzó la tragedia que culminó en Itaipú; entonces por obra de un verdadero mariscal de la entrega, el Dr. Vignes y su subordinado el Dr. Boatti Osorio, se perdió irremisiblemente la presa de Libertad y con ella toda posibilidad de un arreglo armónico con Brasil y Paraguay. Estos dos no estaban solos; aunque aparentemente en campos contrarios siguieron en esa senda suicida para la Argentina: Lastiri, Perón, Gotelli, Robertson Lavalle, Wigers, Brunella, Videla, Carretoni, Pastor, Martínez de Hoz, Camilión, Colombo, Jaúregui, Jacovella, Grazia Núñez, Bronstein,



Costa Méndez, no entendió y se calló.

Aiksiks, Moretto, Bolognese, Grandi, Herrero, Lamónica, Paccagnini, Viola, Bignone, Nicolaides y muchos más de triste memoria en este aspecto.

La posición patriótica argentina sin embargo ofreció lucha; además de los ingenieros nombrados antes, es de destacar la tenaz actuación del Almte Rojas, del Dr. Boscovich, del Ing. Justiniano Allende Posse, del Gral. Guglialmelli, del Dr. Marcelo Sánchez Sorondo, del gobernador Brigadier Ruiz, del Dr. Federico Daus, del ingeniero Borusi, el profesor Servando Dozzo y en especial de esta revista **Cabildo**, que valientemente ofreció batalla, entonces como ahora, en defensa de lo nuestro y de la sana amistad con los países vecinos. Tanto es así que sería importante editar cuando se pueda, como separata especial, la colección de artículos referidos al tema, que serviría a nuestros gobernantes para salvar algo del desastre acarreado.

No es poco importante el haber ejercido, sin declamarla, la libertad de prensa, cuando opinar era peligroso (¿al igual que ahora?) y no callarse como muchos hasta obtener el poder y entonces criticar a Videla y sucesores, levantándoles un juicio indigno del Poder Judicial, y no es poco importante porque ello permite ver la secuencia de la acción enemiga que pareciera superar al Brasil, del que Nixon dijo textualmente *"donde vaya Brasil irá América Latina"*. Acción enemiga que une a Perón con Videla, Pastor, Camilión y.... pareciera que ahora con Alfonsín.

La tragedia misionera comenzó con Paccagnini que planeó Uruguaí, aceptó Corpus en Ita-Cuá, (que impide el puerto correcto en Posadas) y prosigue ahora con la inconexión de esa provincia a la red eléctrica nacional. Los acontecimientos se precipitan. Ya **Cabildo** publicó el facsímil de un billete de moneda brasileña en el que Misiones aparece incorporada al Brasil, y el golpe de gracia es este puente que podría llamarse el "puente del afianzamiento de las cadenas", que distorsionará toda la economía y aún la vida social y espiritual de Misiones, Chaco, Corrientes, Formosa, Salta y Jujuy, a pesar de la reciente acta sobre navegación firmada por los gobernantes de las provincias litoraleñas, la cual corre peligro de quedar sólo como un documento burocrático más. Parece mentira que se siga hablando de una integración latinoamericana basada en el indigenismo y en el odio a la gesta española (aunque la audición indigenista de Radio Municipal la dirige la Sra. Rébori, que no tiene nada de quíchua). Ese indigenismo tiene como única función anular el sentimiento nacional y patriótico argentino, dejando al país boquiabierto y al ritmo frenético del rock, de los bombos y el tamboril, y olvidado de su misión nacional de continuador de la gloriosa civilización cristiana y, también, de que una de las metas debe ser la amistad honesta con los países vecinos.

La gesta argentina necesita del corazón, la valentía y la lucidez que todavía existen y aún es posible potenciarlos retirando toda la escoria y creyendo en la gente que tiene esas virtudes; a esa escoria, desgraciadamente por los cargos que ocupan, se incorporarían altísimas autoridades nacionales de hoy. •

Alvaro de Montoya



ECONOMICAS

Límites del Plan Austral

EN medio de la marea electoral, el panorama económico parece ocupar un espacio secundario, aun cuando los problemas heredados y los errores propios han tendido a agudizar la crisis. Esta afirmación no colisiona los frágiles logros antiinflacionarios conseguidos. Empero, tal cual puntualizáramos en otra ocasión, el plan austral corre serios riesgos de desvanecerse si el ingenio gubernamental no lo complementa con medidas orientadas a reactivar una economía seriamente amenazada por la subutilización del equipo, el desempleo disfrazado y una presión fiscal y financiera de fuerte contenido casi extorsivo.

La comunidad de los negocios ha reiterado insistentemente que la disminución de la demanda con precios públicos e impuestos crecientes, aún en condiciones de relativa estabilidad monetaria, impide un desempeño eficiente en las empresas. Ahora bien, el escenario descripto acompañado de elevadas tasas de interés y de incertidumbre respecto del futuro, agudiza, de por sí, un panorama bastante sombrío, desde que eventuales posibilidades de inversión también se ven frustradas, formando un cerco muy difícil de sortear.

El clima electoral y las contradicciones gubernamentales que lo acompañan, aunque nadie haya dudado del triunfo del oficialismo, agrega elementos adicionales que precisamente no alientan la indispensable confianza para revertir una situación extremadamente conflictiva. No existen propuestas de cambio por parte del gobierno o de su atomizada oposición. No hay discusión en el plano concreto de las ideas, ni proposiciones que ofrezcan alternativas susceptibles de animar esperanzas. Si bien es cierto que ha existido un intento de reducir el gasto público, no lo es menos que los magros frutos obtenidos resultaron de una significativa reducción de la inversión, cuyos niveles ya vienen demorados desde hace años, variando entonces escasamente el volumen global de los gastos y empeorándose su composición.

Desde otro lado, la presión tributaria succiona desproporcionadamente recursos al sector privado, asestando un duro golpe a la capacidad de ahorro y de autofinanciamiento de las empresas productivas. Tanto la reforma fiscal recientemente aprobada, cuanto el régimen de ahorro obligatorio lo confirman, mereciendo destacarse que éste último descompaginará la posición patrimonial, precisamente a fin de año, que es cuando las firmas deben afrontar compromisos financieros significativos.

En materia de política financiera, la reconstrucción de la liquidez puede escribirse como una respuesta positiva de la población, frente al plan austral. Sin embargo, el hecho no descansa sobre la base de una confianza definitivamente conquistada, tal cual lo confirma la inestabilidad de las imposiciones, siempre vinculadas al corto plazo, o los vaivenes del mercado paralelo de cambios, que supone ser uno de los termómetros que mejor consultan los operadores para orientar sus acciones. Debe subrayarse que en el contexto financiero, la institución del **"on lending"**, o représtamo, convenido en los acuerdos celebrados con los acreedores externos, un nuevo elemento de perturbación irrumpe en la escena. En efecto, al parecer, el sistema se traduciría en una permisiva política crediticia, de corte netamente favorable a los bancos extranjeros.

Ese régimen no funcionará con vistas a ampliar la base crediticia del sistema económico. En realidad es probable que no cambie la magnitud monetaria de los fondos prestables, sino más bien la participación relativa que hoy tiene la banca nacional (pública y privada), y la banca extranjera, obviamente en provecho de ésta última. La impugnación que merece el sistema no responde a ninguna idea dogmática o a intuiciones nacionalistas. Se trata de evitar que la administración de una importante fracción del ahorro o del crédito doméstico, la administren bancos extranjeros en beneficio de círculos económicos y financieros que dejarían en desventaja a las firmas nacionales y aun al propio sector público si se lo identifica como importante competidor para la toma de préstamos en el mercado financiero.

Seguramente la inciativa no se concretará sobre todo si se tiene en cuenta que no fue concebida por el Dr. Sourrouille, sino por su antecesor, seguramente forzado por una situación de insolvencia externa a la sazón difícilmente dominable.

A partir del plan austral las cosas han cambiado al menos en lo que concierne a la imagen internacional del país. En este sentido la circunstancia puede ser propicia para rechazar la intromisión colonial que el **"on lending"** supone. Hoy las autoridades pueden aprovechar los elogios recibidos recientemente en Seúl, para convencer a los acreedores que habiendo variado las circunstancias críticas, cláusulas como la de marras resultan extemporáneas, inconvenientes e incompatibles con los elogios que cosechó el ajuste económico y financiero realizado.

Pasando a otro tema, en los ambientes gubernamentales se propicia con exagerada cautela que la necesaria reactivación debería ser apuntalada por una firme política exportadora. Esta misma hipótesis la hemos formulado desde esta columna meses atrás. Es natural que el gobierno se resuelva a dinamizar una economía casi a punto de sucumbir. Ahora bien, "el camino del infierno está empedrado de buenas intenciones". ¿Cómo hacerlo con prontitud, solvencia, y éxito tan rápido cuanto lo reclaman las circunstancias, si el propósito del gobierno es el de pagar la deuda externa y movilizar nuestras energías productivas no sólo para recuperar el tiempo perdido, sino también para conjurar una nueva caída en el producto bruto que sería extremadamente onerosa en términos de convivencia civilizada, de pérdida de recaudaciones y de frustraciones nuevas que agudizaría el impacto de las ya existentes?

En este terreno, la inoperancia del gobierno parece acentuarse. En dos años, no ha definido una política exportadora adecuada, ni ha refinado los instrumentos ya disponibles para encarar tan importante, y tal vez salvadora gestión. Ello resulta paradójico a la luz de las travesías comerciales del secretario del área, y del canciller actual, quien ha rescatado para sí lo concerniente al comercio exterior. Dios mediante, esperemos que la estrategia exportadora, en parte en manos de la Cancillería, no rinda los mismos frutos que una gestión diplomática tan desalentadora como la encabezada por este canciller de modales suaves, lentos reflejos y singular don de variabilidad. •

Rómulo Lucena

Situación Límite

"Sedicioso es quien pone disensión de los ánimos y genera discordias".

San Isidoro de Sevilla

I. ¿Quién es el que está creando más disensión en los ánimos y generando la mayor discordia? ¿Quiénes lo secundan con auténtica maestría propagandística, ya que no jurídica? ¿Acaso el mismísimo Jefe Supremo de la Nación? Y quienes le asisten ¿son los eternos y hábiles cortesanos de aquesta pobre y maltrecha Insula de Barataria? (**Baratísima,** debiéramos nominarla ahora por desarmada e inerme ante las apetencias de cualquier ¿potencia? ¡Una republiqueta de cuarta podría atreverse con nuestro territorio en la actual situación!) Más no incumbe a este cronista señalar de qué modo el gobierno socialista de Alfonsín genera tales discordias y envenena los ánimos de la sociedad argentina, ya se trate de los llamados opositores de la clase política, ya de cualquiera de los otros estamentos intermedios. Si lo hiciese se encontraría, sin duda, con un "Primer Ciudadano Sedicioso". Y por ahora no desea abordar tan delicado asunto. En cambio sí le interesa esta suerte de "Mega Comandante Supremo Sedicioso" de todas nuestras Fuerzas Armadas; figura un tanto difícil de concebir tanto para los modelos militares de Occidente cuanto para los de Oriente, modelos estos que gozan de gran prestigio y enorme peso político en sus respectivos países. (Recuérdese que Mc Arthur se impuso a Truman y el pueblo norteamericano eligió, a su modo, un héroe de la Guerra; ni qué decir tiene el lugar preeminente que el "camarada soldado" ocupa en la patria soviética. Es que salvo en los predios sureños de Alfonsín, la hora de los héroes no parece haber pasado en el resto de la tierra). Pero nuestro inédito "Mega Comandante" vernáculo sigue empeñado en sus acciones sediciosas. Vista con cierto detenimiento toda su "política" militar impresiona como animada de un expreso designio de arrasar con lo poco que va quedando de un orden castrense. ¿Quizás para crear —o consentir al menos— milicias "populares" que, en lo inmediato, puedan neutralizar o paralizar al aparato militar formal? ¿Quizás para sustituír, lisa y llanamente, en lo mediato, a las fuerzas regulares por otras que serían el fruto de una suerte de transformación, desde adentro, de las actuales instituciones las que so capa de una aparente **reconstrucción** serían llevadas a un estado en el que nada tendrían que ver ya con la tradición romana, española y sanmartiniana, variante ésta mucho más peligrosa puesto que apunta a una profunda deformación del sentido mismo de lo militar? Todo cabe esperar de este estratega parido por las urnas de la social democracia.

Por cierto que hasta el más profano sabe que las Fuerzas Armadas argentinas exigen una reformulación total: desde la anacrónica forma de reclutamiento hasta la propia distribución territorial pasando por todas las anacronías que pesan sobre nuestro obsoleto sistema militar todo debe ser cambiado. ¿Quién puede negar la urgente necesidad de cuerpos militares fuertes, eficaces, bien organizados y pertrechados de acuerdo con los últimos avances de la ciencias de la guerra? Pero ya en este punto asoma la falacia del "Mega Comandante": su plan de reestructuración —hasta ahora— sólo ha consistido en humillar, ultrajar y asfixiar física y espiritualmente a las Fuerzas bajo su Comando. Su ley de Defensa —reducida exclusivamente al marco externo— dice basarse en la disuasión; pero, por otro lado aniquila el plan nuclear, única posibilidad de una disuasión seria. A decir verdad la mochila de este "Mega Comandante" parece vacía de planes creíbles y, en cambio, bastante cargada de resentimientos.

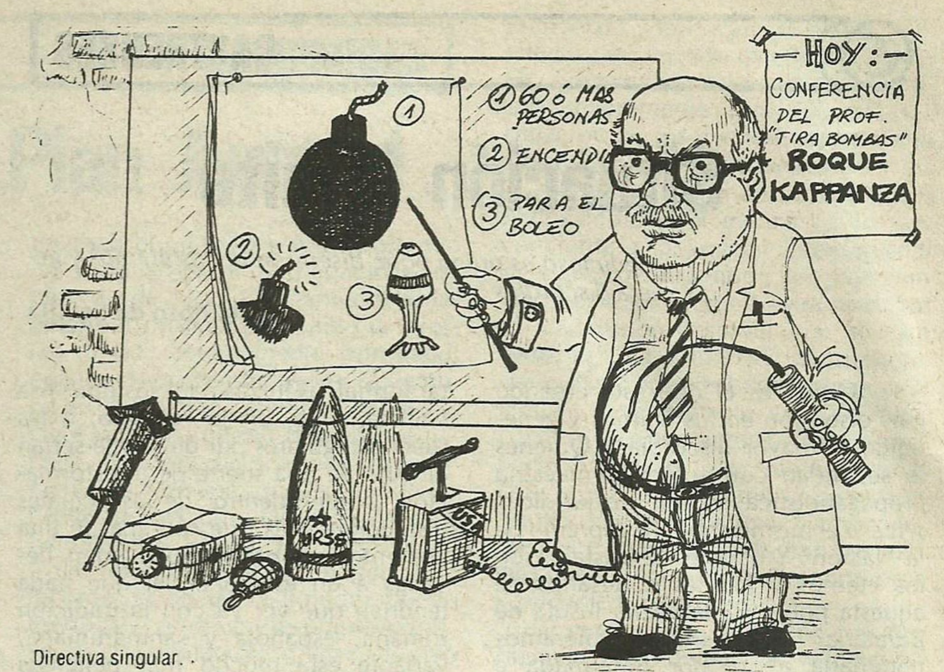
Pero no se piense que todas son meras presunciones. Tenemos a la vista un documento titulado **"Directiva del Ministerio de Defensa sobre las Fuerzas Armadas"** publicado integramente por **La Nueva Provincia** en su edición del pasado 21 de octubre, página 7 y que nadie, hasta ahora, ha desautorizado. Esta Directiva fue distribuída, con la firma del Ingeniero Carranza, al Estado Mayor Conjunto y a cada uno de los Estados Mayores de las respectivas Fuerzas. Se trata de una pieza escrita y concebida con aparente rigor técnico. Aceptable en algunos aspectos estrictamente profesionales, exhala un inconfundible espíritu disolvente del ser y del sentido de lo militar. Envuelto en el espeso lenguaje propio de los documentos oficiales, asoma entre líneas, el intento de vaciamiento ético de las Fuerzas Armadas más perfectamente planificado del que tengamos noticia. No resulta difícil advertir que su redacción es el resultado de alguna pluma castrense "sabiamente" asesorada por algún ideólogo civil.

De la lectura de este Documento surge que en la Argentina se ha puesto en marcha el **Gran Proyecto de Reconstrucción Nacional,** impulsado por el mismo presidente y "Mega Comandante" en persona. Que dentro de este Gran Proyecto se inserta una **gigantesca reforma cultural.** Dentro de ésta, a su vez, aparece una **modernización de estructuras** y todo culmina en la **inserción en el mundo moderno con legitimidad y orden.** Así trazados estos círculos concéntricos se pasa, de inmediato, al examen y exposición del problema militar. Hay demasiados puntos. Pero queremos detenernos sólo en dos. El primero (parágrafo c., punto 4) es un párrafo donde lo absurdo y lo jocoso se aúnan hasta extremos increíbles. Un escolar de nuestra escuela primaria estaría en condiciones de analizarlo; sólo necesitaría recordar las efemérides patrias. Y eso es todo para poner en evidencia su burda falacia. (No se nos tache de poco "serios" en el cometido de nuestra poco gratificante tarea. Nos ponemos, en todo caso, bajo la advocación de Santo Tomás Moro. Y lamentamos que ya no viva Castellani para comentar con su inimitable estilo la sandez que vamos a transcribir). Dice el párrafo de marras: *"La Constitución y las leyes de la República determinaron la existencia de las Fuerzas Armadas, sus funciones y su sentido".* Imaginamos el estupor cronológico de nuestro escolar: la Revolución de Mayo en 1810, la creación de los Cuerpos Militares de Buenos Aire cuatro días después, las Campañas sanmartinianas de 1812 en adelante... y la Constitución que determinó la existencia de las Fuerzas Armadas, promulgada en 1853. ¿Es que esta Constitución, madraza de la República —se pregunta nuestro azora-

do escolar— ¿parió acaso una extraña criatura que comenzó su actuación histórica cuarenta y tres años antes de su nacimiento? ¿Y desarrolló lo más importante y lo más grande de su historia precisamente durante esos cuarenta y tres años que precedieron a su alumbramiento constitucional?

Sigue el documento: *"Por ello la defensa a ultranza de la Constitución debe ser para el militar la defensa de su propia dignidad, del carácter ético y social de su función, de su papel como integrante legítimo de la comunidad en el ejercicio de una misión específica".* Aún suponiendo que nuestro escolar se decidiera a pasar por el túnel del tiempo (no confundir con el túnel de Sábato) y descubriera que San Martín y Brown actuaron heróica y eficazmente **antes** que Madre constitución los pariera, se encontraría con que el General más antiguo y glorioso de nuestro Ejército y el más grande de nuestros Almirantes no pudieron defender su **propia dignidad,** ni el **carácter ético social de su función** ni menos aún, insertarse como **integrantes legítimos** de la comunidad. Es decir, nuestro pobre niño se encontraría ante esta disyuntiva: o San Martín, Belgrano y Brown no existieron nunca. O, si existieron, **no fueron dignos, ni éticos, ni legítimos.**

Aquí se nos termina un tanto el humor porque ahora viene el segundo punto. Y este ya es perverso. Es el párrafo, 1 y ss. *"Durante los últimos cincuenta años y en todos sus sectores, el país ha vivido cultivando crecientes* **proclividades** *a la acción directa, al atajo antijurídico, a la violencia explícita o implícita. Los golpes de Estado han sido siempre cívico-militares... Las prácticas fraudulentas, los abusos de poder... son también componentes de la propensión a la violencia y a la acción directa. En este contexto histórico, caracterizado por lo que podríamos denominar una cultura de la ajuricidad, surge durante las últimas décadas el terrorismo. Es cierto que este fenómeno respondió en no escasa medida a modelos extranjeros y a consignas ideológicas de otras latitudes,* **pero sería un error limitar a estos modelos y estas consignas la explicación de la presencia y la extensión que cobró en la Argentina.** *El terrorismo... se nutrió también entre nosotros de aquel vasto contorno estructural volcado a la ajuricidad. Combatir al terrorismo sin atacar ese cuadro cultural... resulta estéril. La lucha contra el terrorismo pues, sólo puede rendir frutos si se la encara con una* **lucha interior a nosotros mismos, a todos nosotros,** *una lucha de toda la sociedad argentina contra las raíces de su propia degradación cultural".*



Directiva singular.

De la burda falacia se pasa, ahora, a un lenguaje sibilino. Tras una concesión retórica a "los modelos extranjeros" y a "las consignas ideológicas" —que por otra parte no se especifican— el acento es puesto con todo énfasis en la "degradación cultural" de una proclividad intrínseca de los argentinos a la ajuricidad como la causa de fondo del terrorismo, el cual, a su vez, se equipara a los golpes de estado y a los fraudes electorales. Es esta raíz de ajuricidad —entendida en la peculiar perspectiva de la social democracia— la que se debe extirpar. Hay que hacer nacer, en definitiva, un nuevo hombre argentino, el ciudadano de esta Democracia sin Dios, sin Patria, sin pasado, sin historia, sin tierra. Y de este hombre nuevo saldrá el soldado nuevo para quien ya Dios y la Patria no serán la medida de su ser: esa vendrá dada por las constituciones del nuevo evangelio democrático.

II. Un Documento —esta vez no oficial— está circulando profusamente entre los cuadros del Ejército. Bajo el título **"Política Militar"** se analizan los "posibles cursos de acción del Marxismo en la Argentina a partir de las elecciones para la renovación parcial de la Cámara de Diputados de la Nación". Después de destacar que *"el triunfo interno de la Junta Coordinadora Nacional en la UCR, ha determinado que esta fracción que responde a orientaciones indudablemente marxistas haya comenzado a elaborar aceleradamente los planes para la toma total del poder en la Argentina",* el escrito pasa a analizar las dos hipótesis posibles, a saber: triunfo oficialista o derrota oficialista en las elecciones parlamentarias. La primera se considera como la obtención de un cuarenta por ciento de los votos por parte del radicalismo; la segunda, como un resultado exíguo para el gobierno con un repunte de la centroderecha liberal o de la izquierda desembozada. El analista vaticina que se dará un empate entre las fracciones antimarxistas y promarxistas. *"Sin embargo* —prosigue— *tal empate sólo estaría determinado en números de los descuentos, ya que inmediatamante de producido es casi seguro que comenzará a negociarse la* **entente** *entre la Coordinadora, el PI, los Renovadores, etc.* **a fin de hacer causa común contra el enemigo, es decir las Fuerzas Armadas. Por ende habrá purga"** (el subrayado es nuestro).

Cualquiera sea el grado de verosimilitud que guarde este documento no hay dudas de que él traduce una incuestionable inquietud de los cuadros por la ya anunciada "purga" de oficiales molestos e indeseables. Sabido es que para el radicalismo hay ciertos sectores de la sociedad argentina que no tienen cabida en la Democracia Alfonsinista. Esta es una Democracia maniquea, con sus réprobos y sus elegidos. Quizás a la luz de las últimas detenciones de civiles y del corte abrupto que tuvo la intervención del señor Iglesias Rouco en el noticiero de Canal 9 —al cual había sido invitado—, los periodistas

liberales (que callaron cuando se silenció las voces de los periodistas "nacionales") comprenderán que el garrote ahora es para todos y que lo que persigue esta dictadura socialdemócrata es silenciar a todos los opositores (reales). Pues bien, nada autoriza a pensar que este criterio maniqueo no se aplique a las Fuerzas Armadas. Sólo el tiempo responderá a esta delicada cuestión. Pero mientras tanto el fantasma de la purga es otro factor de la discordia y la disensión sembradas por el "Mega Comandante".

III. Las cosas no acaban aquí. Parece que las madres y las abuelas de la Plaza han logrado herir a la familia militar en otro flanco. Este muy sensible e íntimo. Según versiones —no difundidas suficientemente en los medios públicos— se habrían iniciado algunos expedientes cuestionando la legítima paternidad de algunos oficiales del Ejército respecto de sus hijos. La posibilidad de que tales cuestionamientos prosperen parece remota. Pero ¿se podrán evitar los trámites judiciales, las pruebas médicas y demás penurias para los menores? Este es un punto extremadamente doloroso. Porque aún en aquellos casos de real adopción de menores en los que se compruebe que los hijos adoptivos pertenecieron a padres guerrilleros (padres deshumanizados que los hacían vivir sobre kilos de trotyl, depósitos de armas, imprentas clandestinas y cárceles del pueblo, dicho sea de paso) ¿cuál es la conducta más prudente y humana a seguir atendiendo sobre todo a la integridad psicológica y moral de los niños? La respuesta no es fácil. (Acerca de este tema el periodista M. Shöenfeld, a quien nadie puede acusar de fascista ni de represor, escribió un excelente artículo en **La Prensa**). ¿Que futuro se cierne sobre los niños afectados? ¿No hay psicólogos, médicos, sociólogos... ¡curas! que salgan en defensa de ellos y se preocupen por sus traumas, desgarros y dolores? ¿Cómo quedarán las familias que sean perturbadas por el solo y ruín fin de presionar sobre las Fuerzas Armadas y sus hombres? Dejamos el tema aquí pues el pudor así lo aconseja.

IV. La detención de seis oficiales como parte de esta versión autóctona de "El Proceso" de Kafka que se está desarrollando en estos días ha rematado el clima de discordia, desconcierto, angustia y ansiedad dentro de las Fuerzas Armadas, en especial el Ejército. A este respecto, la situación del Jefe del Estado Mayor, General Ríos Ereñú, se ha tornado virtualmente insostenible. Sin consenso entre sus subordinados, tócale cumplir el nada elegante papel de verdugo. Si sus días al frente el Ejército están contados —como algunas versiones aseguran— o no lo están, es una cuestión que careee en absoluto de relevancia. Lo que sí importa es la quiebra de la autoridad, de la disciplina y el mando. Es decir, nada más y nada menos, que el alma y el nervio de una Milicia.

Todo esto configura una **situación límite,** de extremada peligrosidad y de curso impredecible. Nosotros amamos a las Fuerzas Armadas. Nuestros mártires cayeron junto a ellas. Como nadie y antes que nadie denunciamos los errores, horrores y miserias del "proceso". No somos por tanto, amigos oportunistas y lo hemos demostrado con creces. Por eso, en esta hora de tinieblas, queremos llegar a ellas con una palabra de esperanza. Hay que esperar contra toda esperanza. Hay que levantarse sobre las propias ruinas, reconquistar el espíritu perdido y resistir que esa, la resistencia obstinada, es la forma más cumplida de la fortaleza. Esto no es promover ningún golpismo. Dejemos el golpismo a los aventureros de la política que pasan alternativamente de las urnas a los cuarteles.

Tampoco se amilane el espíritu por la penuria material. Aún "en pelotas" —como decía San Marín— los Ejércitos pueden ser invulnerables si no reniegan de su esencia y de su razón misma de ser. A lo único que hay que temer es que el espíritu pequeño, antihistórico y burgués de la socialdemocracia pueda imponerse por sobre el espíritu de los hombres de armas. Eso sería nefasto.

Frente a la **sedición gobernante** y avasallante hay que mantener alta la voluntad de sobrevivir, si Dios lo quiere. O dar testimonio, si El nos lo pide. Como Calvo Sotelo, en la noche oscura de su España hagamos nuestras otras palabras del mismo San Isidoro de Sevilla dirigidas a su Rey: **la vida podéis quitarme, pero más no.** •

Tucídides

 **POLITICAS**

Los Grandes Males del Estatismo (VI)

Progreso Tecnológico: Soberanía y Libertad

por CARLOS A. MANFRONI

"Así como nos oponemos a la tecnocracia nos oponemos también a todo intento de querer ordenar las cosas dando espaldas al maravilloso adelanto de la técnica moderna".

(R.P. Julio Meinvielle)

Cuando en el siglo pasado los hombres empezaron a sentir algunos beneficios de la Revolución Industrial, el positivismo llegó a pensar que casi no había problema humano que no pudiera resolverse por la técnica. Contra esta ideología materialista y burguesa no faltaron reacciones románticas cargadas de un profundo desprecio hacia la investigación y de una buena dosis de bohemia. La Historia de la Filosofía y la Cultura está plagada de exageraciones. Las guerras mundiales dieron por tierra con ambos extremos equivocados y una vez más el hombre hubo de morder el polvo por su imprudencia.

El hombre no se reduce a un conjunto de moléculas organizadas ni es tampoco un alma separada que arrastra penosamente y casi por casualidad un cuerpo por la vida. Antes bien, su realidad debe buscarla a partir del Divino Misterio del Verbo Encarnado. En una de sus magníficas obras, que citamos y citaremos,

el R.P.Julio Meinvielle dice: *"...la doctrina católica, que es de encarnación, nos exhorta a valorar todo esfuerzo humano con todas las implicancias que este esfuerzo encierra. El progreso científico, técnico y económico es bueno y por lo mismo necesario. Una vida de espaldas a este progreso se opone a lo más profundo de las exigencias evangélicas"* (**Conceptos Fundamentales de la Economía;** Cruz y Fierro Editores; Buenos Aires, 1982, pág. 211).

Como ser espiritual, el hombre busca en forma constante — consciente o inconscientemente— un espacio para la contemplación y el reposo. Pero como ser carnal necesita bienes materiales para la vida y, para procurárselos, debe trabajar. A su vez, el trabajo le resta tiempo libre, pero el mejoramiento de su condición económica que pudiera ganar con éste, de alguna forma implica asegurarle ocio para el futuro. Paradójicamente, lo que el trabajo le quita es lo que el trabajo le da, por lo menos en una comunidad relativamente ordenada.

En la Antigüedad y en la Edad Media esta situación de tensión no era tan aguda. La agricultura, la ganadería y la pesca, a través de las cuales la mayor parte de la población obtenía su sustento, no le hacían al hombre perder de vista el cielo abierto, y las características propias de estas actividades primarias no sólo no le impedían la contemplación sino que —de algún modo— le llevaban a ella. De igual manera, el artesano disfrutaba transformando las cosas para que desde su nueva forma humanizada éstas proclamaran también la Gloria de Dios. A su vez, la ausencia de necesidades creadas y la vida rústica contribuían a que la pobreza no fuera una carga tan pesada como hoy. Al fin y al cabo, la diferencia entre un señor feudal y un campesino sólo consistía en habitar un lugar más grande o más pequeño, tener o no sirvientes y poseer más o menos hacienda; pero ambos disfrutaban del mismo cielo abierto y de una gran cantidad de tiempo para contemplarlo despreocupadamente. Finalmente, la guerra sólo requería del valor y la experiencia de quienes estaban preparados para ella.

Hoy, la cuestión ha cambiado fundamentalmente. El trabajo se desarrolla en estruendosas fábricas o en sórdidas oficinas y absorbe toda la atención de quien lo lleva a cabo; el tiempo de reposo contemplativo se ha reducido a magnitudes insignificantes y existe una división tajante entre éste y aquél. En muchos casos el hombre sale de su hogar y retorna a él sin haber podido echar una mirada al escaso espacio celeste que la gran ciudad deja sin cubrir; el desordenado crecimiento urbano le lleva a emplear cada día mayor tiempo en su transporte, y el agotamiento por las mil dificultades diarias ajenas a la esencia de su actividad no le permiten disfrutar en plenitud de sus horas de ocio ni tampoco desarrollar eficientemente su labor.

La verdadera explosión humana hacia los espacios verdes en los días feriados son la mejor prueba del carácter asfixiante de la realidad descripta.

Las exigencias de la producción en serie y de la tecnología moderna le restan al trabajo el carácter glorificante de la artesanía antigua y medieval. El progresivo perfeccionamiento de los elementos de confort acentúa las diferencias entre ricos y pobres. Por último, para la defensa de una nación ya no basta con la experiencia y el valor de sus guerreros: se hace imprescindible contar con los adelantos que día a día alcanzan la cibernética, la ingeniería electrónica, la ingeniería nuclear, la óptica y la química.

Una tentación ingenua frente a esta nueva realidad podría ser el retorno a los tiempos medievales. Una economía cerrada y aislada del progreso científico del mundo. Una utopía. El tiempo no puede retroceder. Entre otras cosas, una nación que optara por ello quedaría en una situación tal de inferioridad que sería prontamente sojuzgada por otras.

Lo que debe hacerse es procurar, a partir de los elementos de la hora presente, la conformación de una nueva edad glorificante. No hay que pensar que ésta será idéntica a las anteriores; tampoco de eso se trata. Tal vez no se repita en la Historia una etapa tan espléndida como la Edad Media.

Sí, ciertamente en las pantallas de las computadoras no podrá encontrar el hombre el sobrio triunfalismo de los arcos góticos, pero hallará en un segundo la información acumulada de varias vidas que le hará ganar horas para las decisiones importantes y para la creación. No tendrá la lectura el marco de la calma monacal, pero el nivel de vida de los pueblos se eleva con el incremento de su tecnología, y toda elevación del nivel de vida implica una mayor oportunidad para ensanchar la cultura. No reposará la paz de occidente en un complicado sistema antimisilístico, pero no puede desconocerse que éste es una nueva muralla frente a la invasión de la barbarie roja mientras se procura la conversión de los corazones: verdadero fundamento de la paz.

Básicamente, toda tecnología aumenta el tiempo que el hombre tiene a su libre disposición. La experiencia de los países más desarrollados es prueba de ello. Cómo empleará luego el hombre ese tiempo es un problema en el que la técnica no tiene mérito ni culpa.

Pero, se dirá: ¿cómo hacer para que un país que está lejos del grado de desarrollo de las principales potencias pueda alcanzar sus beneficios?

No será precisamente a través de un Estado monstruoso que ahoga a la iniciativa privada, cierra todas las vías del intercambio y cuyas universidades arrojan demagógicamente a la calle cientos de miles de profesionales insuficientemente capacitados.

No responde a una casualidad el tremendo atraso tecnológico que la Unión Soviética y sus satélites tienen respecto de los Estados Unidos, Europa Occidental y el Japón. Hoy, la insistencia de los sanguinarios jerarcas del Pacto de Varsovia en el desarme no es más que el reconocimiento de la inferioridad de esa alianza frente a la OTAN. Más, ¿qué sería de los estados de la OTAN si cada uno se hubiera encerrado en sí mismo? ¿Podría pensarse en el fabuloso sistema "Guerra de las Galaxias" de los Estados Unidos si la industria privada japonesa, movida por su propio interés, no hubiera desarrollado antes —por ejemplo— sus minúsculos circuitos integrados? ¿Existirían los visores nocturnos sin el aporte previo de la óptica alemana? ¿Sería posible pensar en un "anfibio" que se desplaza sobre un colchón de aire prescindiendo de la experiencia de las grandes empresas de motores y turbinas?

Si los países ultradesarrollados crecen apoyándose cada uno en la experiencia del otro, no podemos aspirar nosotros a un desarrollo serio partiendo de una economía cerrada, cuando este intento ha fracasado ya en el mundo hace más de cincuenta años. *"Al trabarse y romperse estrepitosamente aquel juego automático, al parecer admirable del tráfico internacional del pasado siglo, las diversas economías nacionales han tomado conciencia de su propia realidad y unidad y han buscado manejarse por sí mismas como si fueran 'todos' completamente omnisuficientes y perfectos; y en una pretensión absurda de recibir más y entregar menos han sujetado a riguroso control todas las riquezas y servicios con todos los*

signos fiduciarios que los representan. Pero esta política de autoabastecimiento y autarquía no puede funcionar. Pueblo que se aísla, se atrasa". (**Meinvielle**, op. cit. pág. 192).

Tampoco lograremos nuestro desarrollo tecnológico si el Estado sofoca a la iniciativa privada, la abruma con impuestos, desalienta sus inversiones y se dedica a empresas propias de la misma.

Finalmente, no se conseguirá la tecnología que la Nación necesita, desparramando el presupuesto de educación entre cientos de miles de profesionales innecesarios. ¿Quiérese algo más "impopular" que tal deformación del orden social? El crecimiento del número de profesionales debe reducirse abruptamente, entre otros medios por una rigurosa exigencia que asegure sólo la permanencia de los mejores estudiantes en los claustros. El progreso no se llevará a cabo dotando al país de multitudes de técnicos, sino volcando mayores medios sobre unos pocos buenos investigadores. *"¿Dónde y cómo se desarrolla primeramente y como en su fuente propia este progreso científico? ¿Acaso en el pueblo y en la masa anónima? De ninguna manera. Es obra de hombres excepcionales, de individualidades poderosas. Un centenar de hombres, con su trabajo y empuje, han abierto los caminos del progreso científico: los Arquímedes, los Galileo, los Bacon, los Newton, los Pascal, los Pasteur, los Curie, los Planck; luego 2.000 o 3.000 más, trabajando sobre todo en el campo de las aplicaciones, han realizado su pensamiento en mil diversas técnicas; y muchos, por fin, las aprovecharon en la acción económica para levantar el nivel de vida de los pueblos. Si hoy los Estados Unidos pueden exhibir el más alto nivel de vida es porque han desarrollado previamente, en sus centros formidables de investigación los más grandes adelantos de la técnica y de la ciencia. Esta grandiosa labor de la técnica y de la ciencia es y será obra de grupos muy reducidos, porque es fruto de un saber difícil y de un esfuerzo laborioso que muy pocos pueden cumplir. El mejoramiento civilizador de un pueblo se cumple así por la transfusión de valores desde esferas más reducidas a esferas cada vez más amplias y dilatadas. Es una comunicación jerárquica de arriba hacia abajo y de minorías a grupos cada vez mayores".* (**Meinvielle**, op. cit.; pág. 206/207).

Sugestivamente, todos los presupuestos más contrarios a nuestro desarrollo tecnológico son los que la izquierda propicia para nuestro país: el aislamiento, el estatismo y la masificación universitaria. Una nación aislada de Occidente, acostumbrada al avasallamiento estatista y con miles de profesionales frustrados es buen terreno para el comunismo. *"Con el estado de resentimiento que en todas partes mantiene hoy el comunismo entre los países débiles y en contra de los Estados Unidos, es fácil advertir que la lucha se lleva contra la frágil capa que constituye lo que se llama la civilización... Si por hipótesis desaparecieran de repente algunos centros de investigación de algunas pocas ciudades de Europa y de los Estados Unidos, se apagaría el foco impulsor del progreso científico y del progreso técnico. Rápidamente retrocederíamos varios siglos. Y con el técnico se operaría al mismo tiempo el retroceso económico. Porque resulta manifiesto que el nivel de vida de los pueblos se eleva con la técnica de la producción".* (**Meinvielle**; op. cit.; págs. 204/206).

No debemos caer en falsos prejuicios. Sin inversión, intercambio, integración científica y educación seria no hay desarrollo tecnológico; sin éste no existe buen nivel de vida, ni exportaciones, ni Fuerzas Armadas eficientes; y sin todos estos presupuestos no puede defenderse la soberanía nacional. •



INTERNACIONALES

Desastre Comunista en Angola

Cuando Angola en 1975 se independizaba de Portugal, tres eran los movimientos revolucionarios que debían formar un gobierno de unidad nacional: MPLA (Movimiento Popular de Liberación de Angola), FPLA (Frente Popular de Liberación de Angola) y UNITA (Unión Nacional Para la Independencia Total de Angola).

Una vez retirados los portugueses el movimiento MPLA asumió el control del gobierno e inmediatamente solicitó la ayuda de la URSS; es así como ésta envía a tropas cubanas, de Alemania Oriental y Corea del Norte. De tal modo comienza la guerra civil en este país, entre el imperialismo de la URSS y los movimientos nacionalistas encabezados por el Dr. Jonas Savimbi.

Esta lucha armada también repercute sobre Africa del Sudoeste/Namibia, territorio que desde 1915 está bajo protectorado de Sudáfrica.

La ONU, mediante la resolución 435, gestionó la inmediata independencia del territorio y el retiro de las tropas sudafricanas del área. Esto parece a primera vista como algo razonable, pero el problema va más allá: Sudáfrica siempre ha rechazado esta resolución porque si se retira de Namibia, los terroristas de la SWAPO (grupo guerrillero de extrema izquierda) tomarían el control del territorio, ya que cuentan con el apoyo de los 30.000 cubanos apostados en Angola.

En el mes de enero de 1984, Sudáfrica invadió por segunda vez el sur de Angola, destruyendo la base de operaciones de la SWAPO en la localidad de Cuvelai; durante el desarrollo de la operación Askari se capturó un sistema completo del lanzamisil SAM-9 (ruso).

El jefe de Estado mayor de operaciones de Sudáfrica en Namibia J.P.B. Van Loggerenberg, luego de cumplida la operación, expresó que era un hecho que la SWAPO poseía bases en el sur de Angola, dijo también que hay en este país entre 35 a 40 sistemas tales como el Barlock GC1, SAM3, SAM6. Las fuerzas sudafricanas encontraron pruebas irrefutables de que las fuerzas armadas angoleñas, el FPLA, y la SWAPO, están estrechamente integrados. Las fuerzas cubanas alrededor de Cuvelai fueron evacuadas en helicópteros.

A principios de este año Sudáfrica y Angola firmaron un acuerdo por el cual la primera se retiraría del sur de Angola, y ésta controlaría que las fuerzas de la **SWAPO** no incursionen en el norte de Namibia.

El acuerdo no se cumplió por parte de los angoleños, ya que al llegar la temporada de lluvias de mayo a julio fuerzas terroristas de **SWAPO** atacaron las zonas de Obambo y Cavango, asesinando a varios granjeros y llevándose todo lo que pudieron; las fuerzas de Namibia y Sudáfrica comenzaron la persecución de los terroristas, que penetraron en territorio de Angola. Esto demuestra que las intenciones de la URSS, no son las de retirarse de Africa Meridional sino llegar a controlar los ricos yacimientos de minerales que posee Sudáfrica. Cabe destacar que en este país el partido comunista fue proscripto en 1955, por comprobarse que era el responsable de las agitaciones raciales, al igual que el Congreso Nacional Africano (CNA), y el congreso Pan-Africano.

Actualmente Sudáfrica produce el 95% de sus necesidades en equipo militar.

Por su parte la **UNITA**, durante la reunión de los países "no alineados", comenzó una ofensiva en toda Angola, de la cual, por supuesto, la prensa "occidental" no se dio por enterada.

También a mediados del mes de septiembre las tropas cubanas, los rusos, y el **FPLA**, comenzaron una ofensiva tratando de capturar la base de la **UNITA** en Jamba, en el sur angoleño, siendo interesante destacar que es la primera vez que tropas soviéticas intervienen directamente en la lucha, lo cual revela, que la situación comunista es muy comprometida. En el transcurso de ésta, los rusos emplearon aviones MIG-23 y 24, helicópteros MIG-24 y tanques T-74. La ofensiva fue rechazada, pues el pueblo de Angola está cansado de la explotación comunista, como lo demostró el jefe de la **UNITA**.

Actualmente el único país que presta ayuda a las fuerzas del Dr. Savimbi es Sudáfrica. Ahora, cabe preguntarse: ¿Porqué la ONU no demanda el inmediato retiro de las tropas cubanas de Angola?, ¿O es que esta organización es precursora del avance comunista en el Mundo?

José Alán Lubaczewski

EDUCATIVAS

Gravissimum Educationis Momentum



HACE 20 años, el 28 de octubre de 1965, Pablo VI promulgaba la Declaración Conciliar reiterada en nuestro título, preocupándose la Iglesia no sólo por la formación católica en particular sino por la educación cristiana en general.

Es esa misma Educación la que ha venido deteriorándose en nuestra Patria aceleradamente, en los dos años de gobierno de Alfonsín, y con la responsabilidad directa del Presidente, ya que éste no ha dejado en momento alguno de respaldar las depredaciones y demás yerbas ejecutadas por las autoridades del respectivo Ministerio, contando tal vez con la inimputabilidad del titular de la cartera, que pareciera desconocer los verdaderos propósitos de quienes lo acompañan, tanto a él como a su consuegro, en esta entrega del patrimonio espiritual de la Nación.

Mucho tiempo perderíamos si nos sumergiéramos en conjeturas acerca de si el "disparen contra la Tradición" proviene de la Internacional Socialdemócrata, de un grupo "tripunte" o fabiano, rosado o reverente de los Protocolos. En lo que sí acertaríamos es en los fines coincidentes de esas alianzas, por demás pródigas en poder y dinero, en el ámbito de la política educativa. El rememorar es bueno, pese a los denuestos que nos endilgan, por tal causa, los pedagogos que campean en el Ministerio. Olvidan no sólo a la "Maestra de la Vida", a la formadora de hombres, sino incluso a la moderna psicología profunda que aconseja despejar nuestra memoria para aclarar nuestro pasado, y poder así ver mejor nuestro presente y prever el tiempo por venir. Repasemos algunos de los hechos principales de estos dos años:

1) Las estructuras del gremialismo docente aparecen como dominadas por una alianza comunista-radical, en la que los primeros "usan" a los segundos. Esto es CTERA (Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina). Así se los eligió en Huerta Grande el pasado mes de agosto. Así también fue derrotada esta coalición en las elecciones generales de profesores secundarios —Juntas de Clasificación y Disciplina—, y se ocultó la información —desde hace dos meses— por parte del gobierno.

2) La misma alianza gobierna la Federación de Estudiantes Secundarios (FES), según las elecciones del 17 de noviembre de 1984 y del pasado 12 de octubre, donde se produjeron episodios protagonizados por grupos armados, según consta en **Clarín** del 13 de octubre (pág. 10) y en **La Prensa** del 30 de octubre, (p.4). También se supo que la policía requisó las armas y un vehículo, pero no se conoce que juzgado alguno haya intervenido.

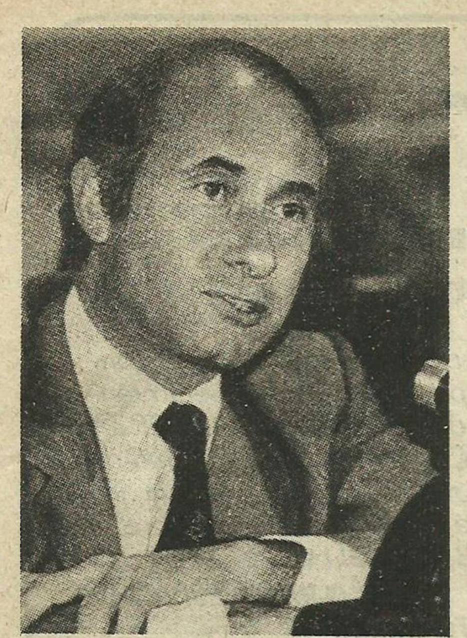
3) También es esta alianza la que gobierna la Federación de Cooperadoras Escolares de las 450 escuelas de Capital Federal, donde un grupo no representativo se adueñó del poder.

4) Por la circular N° 78 (noviembre del 84) los alumnos pueden recurrir al Ministerio como mediador en conflictos con las autoridades del colegio.

5) El tema preferido en Educación Cívica es la guerra antisubersiva vista con la óptica de los militarmente derrotados, aunque, como se ve, victoriosos en lo político.

6) La Historia también molesta a los ideólogos, en la medida en que no pueden manejarla y utilizarla. La historia oficial soviética cambió como 15 veces. La nuestra está en período de "hibernación" en todos los niveles de enseñanza.

7) Se adoctrina desde el Plan de Alfabetización hasta el Ciclo Básico de la Universidad de Buenos Aires, ante la ingenuidad liberal que ve a Delich como hombre de equilibrio y buen juicio. En el Ciclo Básico hay 60.000 alumnos este año y se preparan 75.000 el que viene. Desde ya que no se da, en general, marxismo crudo.



De la Rúa y un interesado silencio.

Se comienza demoliendo los valores de la sociedad: familia, verdad, belleza, bien. Todo es hoy relativo: "una cosa es la sexualidad y otra la concepción de vida", reza la campaña del gobierno español iniciada hace pocos días (**La Razón,** 28 de octubre). No hay verdad objetiva; todo es cuestionable, arbitrario. En fin, nominalismo puro. En lo estético se destruye la belleza con la llamada hoy "cultura-rock", pintura "non sense", arquitectura funcional. La literatura es destrozada por una pretendida lingüística. Se intenta una "ética" imposible, marginando a Dios.

8) Se excluye toda posibilidad de acceder al gobierno universitario a los profesores elegidos antes del alfonsinismo. Se les prohibe "votar y ser elegidos" a los impugnados, y se los impugna a todos (reunión del Consejo Superior del pasado 24 de octubre). ¿Por qué el silencio de Vanossi, de de la Rúa, y tantos otros que estuvieron en los concursos "malditos"? ¿Qué hubiera pasado si Delich, que se presentó, hubiera ganado su concurso en Sociología de la Facultad de Derecho en lugar de ocupar el 5° lugar por "méritos"?

9) Bravo y Solá alientan la denuncia, por parte de los alumnos secundarios, de aquellos docentes y autoridades que tengan "mentalidad autoritaria", y se preparan jubilaciones masivas. Se quiere despejar el terreno.

10) Se eliminan exámenes de ingreso a la Universidad; se entra por sorteo a la enseñanza media, sin que los alumnos mejores puedan ir a colegios mejores; se alienta al facilismo; se eliminan los exámenes de fin de año y marzo, y se improvisan evaluaciones; se acorta cada vez más el período de clases; se aleja a los buenos maestros; se coloca a ideólogos al frente de normales y profesorados; se desjerarquiza y posterga la enseñanza privada, que será ahogada en su momento por la economía y por la "zanahoria" del no-esfuerzo oficial. No habrá subsidio posible para la miseria en cierne, ni se podrá competir con los "beneficios pedagógicos" del Estado.

Ante todas estas "medidas" que no son sino **verdaderas bombas** arrojadas sobre la juventud argentina, se tiende la cortina de humo de atentados inexistentes. No faltan —por suerte pocos— académicos que aplauden las primeras en nombre del "progreso" y alguno que cree en el señuelo de los últimos cargándole el mochuelo al "golpismo".

Cuánto cabría aprender de este protagonista —tal vez "analfabeto funcional" según los pedagogos morados— de la anécdota sabrosa que recoge **La Nación** del 27/10/85 y que resumimos: Eranse dos colegios, el uno oficial y el otro privado, casi contiguos, en Lomas de Zamora. Del segundo huyen todos los días en tropel autoridades, alumnos, profesores, y terminan dictando clases en una plaza. En la otra la calma es total. Se investiga. Las dos eran "amenazadas" por igual, pero... "el portero de la escuela oficial, un español rudo y silencioso, colgaba el teléfono y guardaba celosamente el secreto del aviso". Donde menos se espera salta el menos común de los sentidos. •

EL VIGIA



ANIVERSARIOS

Codreanu

por STAN M. POPESCU

"La nación rumana no necesita **un gran político,** *tal como erróneamente se cree, sino un gran educador y un dirigente, que venza las fuerzas del mal y derrote los espíritus de los malignos y maliciosos. Con tal fin él tendrá que vencer primeramente lo malo de su intimidad y de sus discípulos.*

Así pues, carecíamos de dinero y de programas, en cambio teníamos a Dios en nuestras almas, y El nos infundía la invencible fuerza de la fe."

Corneliu Z. Codreanu

A los 47 años de la desaparición de Corneliu Z. Codreanu las enseñanzas de su doctrina son tan actuales como hace medio siglo. El enigma de su vigencia podría sintetizarse a través de una frase que él mismo escribió en el libro **"Pentru Legionari" ("Para los Legionarios"):** *"La Legión de Miguel Arcángel será, pues, antes que un partido político una* **escuela** *y un ejército".*

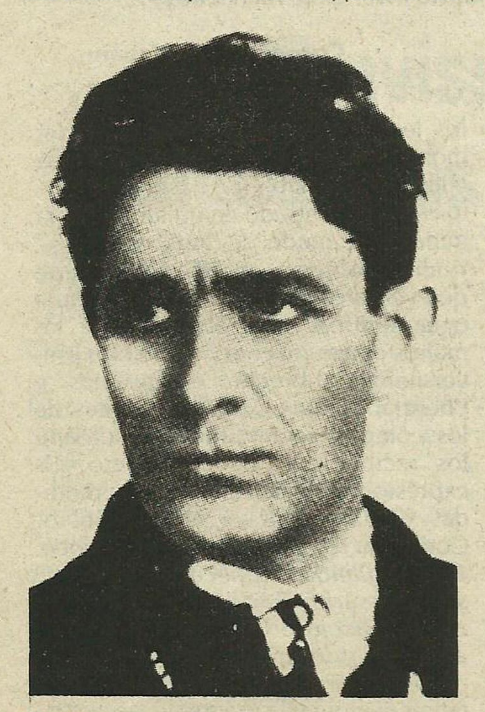
Alto, delgado y de contextura armoniosa, de sus ojos verdes emanaba una enigmática fuerza y su mirada tenía un magnetismo especial. Aún permaneciendo callado, sus ojos hablaban y de ellos rezumaba el interés, la simpatía, la curiosidad, la decisión, o bien: la reconcentración, la meditación, la contemplación y la reflexión. En no muy pocas ocasiones los legionarios se daban cuenta del momento en que debían detenerse cuando le hablaban, o hasta qué punto estaba interesado en un tema determinado. Cuando se trataba de periodistas o personalidades extranjeras que venían a visitar la sede legionaria o las edificaciones elevadas por las manos de los jóvenes estudiantes universitarios, obreros, campesinos y "hermanos de cruz" (estudiantes de los colegios secundarios), Codreanu los recibía con cortesía, pero sus expresiones verbales eran muy medidas. (En la tercera ley, la del silencio, Codreanu recomienda: *"Habla poco. Habla cuando sea necesario. Cuanto sea necesario. Tu oratoria es la oratoria de la acción. Tú obra, deja que sean los otros los que hablen").*

Poseía un descomunal don de penetrar el alma y la mente de las personas. Ello le permitía acertar en la elec-

ción de sus colaboradores, intuyendo la vocación y el grado de altruísmo de cada uno. Su inteligencia de superdotado le permitía condensar en pocas palabras las más profundas ideas dejando a sus adversarios perplejos. No solía hacer demostraciones excesivas de alegría, y muy raras veces dejaba trascender algún estado de irritación. Cuando estaba obligado a tomar medidas de disciplina, premiar con palabras de encomio, o elevar el grado de alguno que se había destacado por su espíritu de sacrificio y abnegación, era de una transparencia y claridad meridianas.

Sobrio en todo, dormía pocas horas. Los largos meses de cárceles lo llevaron a identificarse con la vida de oración. Era devoto de San Antonio de Padua y recomendaba a sus legionarios las oraciones del mismo.

Cuando fundó la Legión Miguel Arcángel, a los 27 años de edad, la situación de Rumania era similar a la de un país ocupado por sus propios dirigentes políticos. El partidismo y la politiquería habían llegado a desvirtuar los valores morales de la nación rumana. *"El hombre político,* —escribía— *aun cuando tenga la mejor buena voluntad, en democracia llega a ser el esclavo de sus partidarios, puesto que si no accede a satisfacer sus apetitos, éstos le anulan o destruyen el partido. El hombre politiquero vive bajo la permanente presión y tiranía, y la constante amenaza del agente electoral".* En otro lugar escribió: *"Un partido no puede tomar medidas disciplinarias en contra de sus correligionarios aún cuando se revele que éstos realizan negociados, robos y estafas".* Además, los partidos políticos *"anulan los proyectos y las realizaciones de otros partidos que gobernaron anteriormente".*



Codreanu.

Tanto en su libro **"Pentru Legionari"**, como en **"Circulari"** (Circulares), Codreanu resalta la dramática situación del país bajo la despiadada ocupación de los partidos políticos que desvalijaban la tierra rumana. El quehacer político, con su inherente demagogia y su imprescindible sofística, habían engendrado *"ese tipo de individuo, este monstruo, esta caricatura moral: el politiquero, que nada tiene de la nobleza de nuestra raza, y el cual nos deshonra y destruye".* Para Codreanu la democracia *"es incapaz de autoridad"*, puesto que carece de valores morales propios, y se viste artificialmente con los de la religión a fin de confundir las conciencias de los ciudadanos y alejarlos de la fe cristiana. La democracia, al fomentar las luchas políticas entre los partidos, atiza las fuerzas irracionales y desprestigia la esfera noble del ser humano. El envilecimiento del hombre rumano y el vaciamiento de su intimidad bajo la efervescencia cada vez mayor de las luchas partidarias y el inmoralismo político se detuvieron en la medida en que se difundieron las ideas de Codreanu: *"No hemos de permitir que nuestros hijos pierdan los beneficios espirituales del Nacimiento del Redentor"*, gritó el Jefe de la Legión Miguel Arcángel.

La lucha de los legionarios es una lucha por la conquista de las virtudes, y ello —forzosamente— implica una lucha contra los abanderados de las no-virtudes y los difusores de los gérmenes que contagiaban las almas con vicios, pecados, pornografías y obscenidades. Los luchadores legionarios que querían derrotar los defectos, las no-virtudes, los pecados y los vicios ajenos tenían que comenzar primeramente con la lucha por la limpieza de sus propias intimidades. En este sentido, la obra de Codreanu fue y es única; llegó a formar un nuevo tipo de rumano, que movilizaba sus energías simultáneamente en dos direcciones: el cultivo de las virtudes y valores morales en su propia interioridad y la lucha contra los difusores de los no-valores y las no-virtudes.

En pocos años de lucha Codreanu logró infundir en el alma de los estudiantes universitarios y los campesinos (fueron los primeros que apoyaron decididamente la Legión Miguel Arcángel) el espíritu de sacrificio y el sufrimiento como metas principales para la reconquista del sendero que lleva a Cristo. El heroísmo y la abnegación basada en el espíritu de sacrificio de los luchadores son condiciones imprescindibles para el desarrollo de la nación rumana. El dolor que resulta del sufrimiento, tiene para Codreanu un sentido reparador y representa un puente de conciliación entre el hombre y Dios: *"Dolor tras dolor, suplicio tras suplicio, sufrimiento tras sufrimiento, llaga al lado de llaga, en la carne y el alma, y se-*

pulcro al lado de sepulcro, así venceremos", escribió en sus "Notas de la cárcel". *"¡Señor! —decía Codreanu— asumimos sobre nosotros todos los pecados de nuestra nación. ¡Recibe nuestro sufrimiento y dolor de ahora! ¡Haz que de este sufrimiento florezcan días felices para nuestra estirpe!"*

Un país dirigido por las fuerzas luciferinas no podía soportar por mucho tiempo la vigorización del espíritu crístico a través de una organización que había logrado la polarización de los más insignes intelectuales, al lado de miles de obreros regimentados en el "Corpul Muncitorilor Legionari" (**"El Cuerpo de los Obreros Legionarios"**). No eran solamente los estudiantes universitarios, los campesinos y los estudiantes de los colegios secundarios sino toda la élite de los intelectuales y obreros rumanos, los que gritaban: *"¡Para ser vencedores debemos comenzar con vencernos a nosotros mismos. Vencernos, a fin de asfixiar en nosotros cualquier apetito, toda veleidad vana, todo deseo de ensoberbecimiento, todo interés personal!"* O bien: *"¡Vivamos en la pobreza ahogando en nosotros los apetitos de enriquecimiento material!"* Era un gigantesco desafío que Codreanu hacía al mundo enceguecido por la pasión del enriquecimiento económico y material. Tal reto fue contestado muy pronto. El rey Carol II logró unir todos los partidos políticos en un solo frente ("El frente del renacimiento nacional"), hizo **un gobierno "democrático" de un solo partido**, encadenó a Codreanu y a los más íntimos y selectos dirigentes legionarios y los condenó a 20 años de cárcel y trabajo forzado. Corneliu Z. Codreanu fue condenado por "alta traición a la Patria". Un mil setecientos años antes, San Policarpo y muchos otros santos cristianos fueron condenados y ejecutados como "ateos". Sócrates murió condenado por la democracia ateniense por luchar *contra* la virtud...

Empero, la venganza de los partidos democráticos no terminó ahí. Pocos meses después de su encarcelamiento, Codreanu con sus colaboradores, fueron sacados de la cárcel para ser trasladados a otra. Era el 30 de noviembre de 1938. Fueron encadenados: los pies y las manos. Rodeados de un centenar de gendarmes, fueron subidos en un camión especial. Detrás de cada condenado había un sargento armado. En determinado momento los camiones rodeados de gendarmes se detuvieron. Una orden escueta y cada sargento ahogó por atrás con una soga a los encadenados **"Es por ello que nosotros los legionarios recibiremos los sufrimientos con alegría. Cada sufrimiento significa un paso adelante hacia la gracia divina, hacia la redención, hacia la victoria".**

He aquí porque, a los 47 años del vil asesinato de Corneliu Z. Codreanu sus enseñanzas siguen difundiéndose no sólo en Rumania, sino en el mundo entero. •



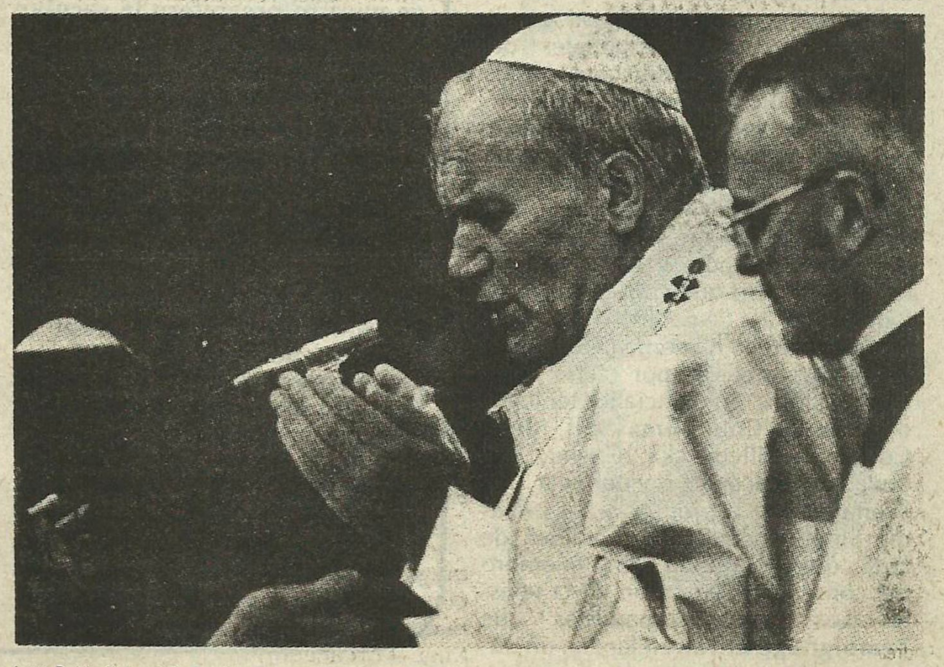
RELIGIOSAS

El Próximo Sínodo: ¿Motivo de Esperanza?

El periódico romano **La República** incluye en dos números de principios de octubre sendos artículos del tristemente célebre teólogo suizo Hans Küng. El primero consiste en una apasionada diatriba contra el libro del cardenal Ratzinger **"Informe sobre la Fe"**. Pero, tras indicar que no le interesan las opiniones privadas de este "empleado de Curia romana", se preocupa H.K. al detectar que ellas expresan "la voz de su patrón" y se despacha abiertamente contra el Papa, al que considera enterrador del Concilio Vaticano II, demoledor del ecumenismo y empresario de una obra de restauración contra la corriente de las "bases" católicas, del mundo moderno y de la marcha de la historia.

La Congregación para la Doctrina de la Fe declaró en 1979 que H.K. no podía ser considerado "teólogo católico". Bastarían estos artículos, prescindiendo de su obra anterior, para demostrar que —pese a sus declaraciones en contrario— tampoco se lo puede considerar simplemente "católico". Si atendemos al estilo panfletario de los mismos, creemos que sobra también la calificación de "teólogo".

Baste como muestra su afirmación de que el Papa, por predicar en sus viajes al Africa contra el aborto y la anticoncepción, se ha hecho "corresponsable de la explosión demográfica, del hambre y de la penosa miseria crónica de millones y millones de niños". O las burdas piruetas a las que recurre para demostrar que la culpa de la actual crisis eclesiástica



Juan Pablo II atacado por los progresistas.

no se debe a los disparates progresistas, sino a los tímidos esfuerzos de quienes intentan contrarrestarlos.

Pero, al margen de los rebuznos doctrinarios de H.K. y de la baba de sus resentimientos personales, resulta interesante esta salida suya a la palestra, como un grito de alarma del progresismo, que se expresa por boca de uno de sus notorios personeros.

De un modo particular este llamado de alerta apunta al Sínodo extraordinario, que se reunirá en Roma entre el 25 de noviembre y el 8 de diciembre próximos. Advierte H.K. que en el libro de Ratzinger "toman forma los análisis y los resultados que la Curia espera del próximo Sínodo episcopal" y que este libro constituye una "señal lanzada al próximo Sínodo de los obispos, que deberá ligarse definitivamente al curso romano", es decir, a la "restauración" que el Cardenal bávaro propicia y que que Juan Pablo II proclama y promueve en sus diversos viajes por el mundo.

Por ello el "teólogo" suizo hace un llamado a los obispos para oponerse a esta restauración y para salvar en la Iglesia el espíritu del Vaticano II (künguianamente interpretado). Pero no se muestra demasiado optimista, ya por considerar el influjo del Papa y de la Curia sobre el Sínodo, ya por el carácter meramente consultivo de éste, ya porque no confía excesivamente (¡ay! con razón) en el coraje de los obispos para nadar contra la corriente. Concluye por ello sus prolongadas disquisiciones reclamando la reunión de un tercer Concilio vaticano, como único remedio para salvar a la Iglesia de la catástrofe a la que el actual pontificado la conduce.

Esta preocupación angustiosa de uno de los grandes bonetes del progresismo ¿puede ser considerada como un síntoma positivo y esperanzador? Por cierto que sí, con tal de que nos cuidemos para no caer en un fácil optimismo. Nos decía hace poco una de las grandes figuras del laicado católico italiano que el progresismo ha perdido empuje y capacidad de captación, pero que conserva intacto todo su aparato de poder.

Y este aparato ha comenzado a movilizar sus medios, por cierto nada despreciables. En Francia los teólogos de la revista **Concilium** (Boff, Metz, Congar, Schillebeeckx, Chenu, Duquoc, etc.) acaban de publicar una "carta abierta a propósito del próximo Sínodo", en la misma línea de H.K., quien continúa como miembro del consejo de redacción de la revista. Los "cristiano-marxistas" de **Temoignage Chrétien** lanzan un nú-

Arrimándose a la Apostasía

"Arrímate bailador
que arrimándote no pecas,
que el que baila y no se arrima
es comer el pan a secas"
(Jota Aragonesa)

DESPUES del Concilio, hay curas que no tienen cura.

Fíjense, si no. **"La Nación"** diario, continúa con su democrática y pluralista campaña en favor del divorcio, esta vez con la colaboración inestimable de un cura (9/X/85) que firma José Amado Aguirre. Lo de su condición sacerdotal nos es informado por el propio articulista que habla de **dos** conciencias: la ciudadana y la sacerdotal. Uno pensaría que una sóla alcanza, pero hay inconscientes que no tienen arreglo.

La nota se llama **"El debate está abierto... y espera"** y plantea la cuestión en los siguientes términos: **"El súbdito católico no puede quedar fracturado en su conciencia ante dos autoridades legítimas que se ignoran mutuamente, violentando el espíritu y la letra de nuestra Constitución"** (sic). Entre las dos **autoridades legítimas,** pues, elige nuestro presbítero la secular. La **fractura** es, entonces, de su **conciencia ciudadana.** Y que se violente el **espíritu y la letra** del Evangelio no interesa.

Siempre lo mismo. Se llama a un "debate" franco, pluralista, recíprocamente tolerante... y se oye una sola campana, una sola voz. Y se cree, (o se intenta hacernos creer) que no, que hay dos voces: **"Los medios masivos de comunicación han difundido interesantes y serias posturas en favor o en contra del divorcio vincular"**. ¡En contra del divorcio! ¡En los medios masivos de comunicación! Y nuestro autor debe creer que es así, pues su filosofía se remite a ideas **"claras y distintas"** del racionalismo cartesiano y a Ortega y Gasset, un "pensador" muy católico, como todos saben.

Y de tal filosofía, esta "Teología": **"La Iglesia siempre defenderá la indisolubilidad** (del matrimonio) **como máxima aspiración para la óptima realización de la familia cristiana".** Máxima aspiración, ¡qué va!. **Sine qua non,** en todo caso, Padre.

Nos pide el sacerdote en cuestión una clarificación de los términos, pero en una **"síntesis de varios documentos oficiales"** concluye que existe una **"justa autonomía de la autoridad civil para establecer el divorcio".** O sea que el Poder de Pilatos no venía "de lo alto" y Cristo se equivocó.

Es que Cristo no era "pluralista", no entendió la "problemática moderna", no "asumió la realidad de la pareja". Y se olvidó de decir que **"el divorcio vincular es una figura jurídica para defender el privilegio legal de la familia argentina"** (recontra mil sic).

¿Y para qué seguir? No hay **debate,** posible. Ya fue **debatida** la cuestión por los fariseos y Cristo (Mc. X, 2-12). Y Cristo zanjó el asunto para siempre, pues sus palabras no pasan: **Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.**

Y a la lona, Padre, disculpe la irreverencia.

Disculpe también que tengamos una posición **"a priori",** como dice.

Y no nos vamos a **"arrimar humilde y servicialmente a la mesa redonda para estudiar los medios más adecuados en defensa de la familia legal argentina".**

Y si nos arrimamos es para patear el tablero, que con estas cosas no se juega. •

Sebastián Randle

mero especial (120.000 ejemplares) en el que proponen la "Operación Sínodo", cuyo primer paso consiste en un "llamado a los padres sinodales" con una recolección de firmas, destinado a presionar a los obispos en el sentido de que "esperamos del Sínodo una reafirmación sin equívocos del espíritu y de las adquisiciones del Concilio Vaticano II".

Algunas conferencias episcopales, sin arriesgarse a los gestos heroicos que H.K. propicia y espera, no pueden sin embargo disimular su inquietud. Diplomáticamente se lamentaron los obispos franceses porque ya estaba previsto un Sínodo ordinario para 1986 y la conjunción de dos Sínodos los obligaba a un trabajo excesivo. Con mayor diplomacia aún respondió Roma, postergando el Sínodo ordinario para 1987. La conferencia de Inglaterra y Gales se pronuncia contra el centralismo romano y manifiesta su desacuerdo con la visión de Ratzinger acerca de la crisis resultante de una falsa aplicación del Concilio. En el mismo sentido, aunque con mayor disimulo, se han pronunciado los obispos suizos. Muchos obispos aislados, sobre todo franceses, apuntan sin misericordia todas sus baterías contra el cardenal Ratzinger. Monseñor Gilson, por ejemplo, obispo de Mans, califica las declaraciones de este como "propos de vacances".

El galicanismo francés y la soberbia nórdica hacen que obispos y teólogos europeos no encuentren mayor problema en criticar al Papa, abiertamente o al menos con escaso disimulo. En nuestras tierras, por sincera devoción o por obsecuencia clerical, ello resulta todavía chocante. Pero desde hace algún tiempo venimos notando un obsequioso silencio sobre las orientaciones, tanto disciplinares como doctrinales de Juan Pablo II, lo cual responde a la vieja táctica del "se acata pero no se cumple".

Todo esto nos lleva a sintetizar nuestro pensamiento en un esquemático "resumen de situación":

• Así como un artículo privado de Ratzinger preparó el documento sobre la Teología de la Liberación, resulta evidente que el "Informe sobre la Fe" procura orientar los trabajos del Sínodo y el balance que el mismo deberá realizar sobre los resultados del Concilio.

• Aunque el libro del Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe no es un documento oficial del magisterio, parece claro que quien ocupa un cargo de tal importancia no puede realizar tan comprometedoras declaraciones sin el visto bueno del Papa. Estamos ciertos de que Ratzinger expresa el pensamiento de Juan Pablo II, así como las orientaciones que éste desea imprimir a la Iglesia.

• "El Concilio ha sido antes que nada una ruptura", expresó tomando parte en debate el obispo austríaco Schoiswohl. Así piensa Küng, y todo el progresismo con él. Por el contrario, tanto Ratzinger como el Papa piensan que se lo debe interpretar en coherencia y no en ruptura con toda la tradición eclesial. Aquí está el punto clave del problema. Pero si fuera cierto lo de la ruptura, no tendrían razón los progresistas, y sí la tendría monseñor Lefebvre, al señalar que la Iglesia se encuentra en demolición, y que el Concilio tiene la culpa de ello.

• Si vemos en el Concilio continuidad y no ruptura, queda todavía por discutir el juicio acerca de los veinte años que los siguen. Para el progresismo la crisis eclesial es una "crisis de crecimiento", que se soluciona llevando hasta las últimas consecuencias las reformas nacidas del "espíritu del Concilio". Para quienes piensan como Ratzinger, se trata de la crisis más grave en la Historia de la Iglesia, y no se la soluciona con paliativos, sino con una obra restauradora que exige drásticas y urgentes medidas.

• No creemos que el Sínodo obtenga resultados tan definidos. Como lo señala el mismo Ratzinger, la búsqueda de acuerdo a toda costa es característica de las asambleas episcopales, y el acuerdo termina por lograrse en la ambigüedad. Un ilustre jesuíta romano, gran amigo, nos decía que los padres sinodales nos ofrecerán una aspirina para curar el cáncer.

• Nuestra esperanza se dirige, en cambio, a la exhortación apostólica que el Papa suele publicar como resultado de cada Sínodo. Documentos como la **"Familiaris consortio"** y **"Reconciliatio et Poenitencia"** superaron con mucho las expectativas de quienes habían seguido de cerca las variopintas disquisiciones expresadas en el seno de un organismo que —no lo olvidemos— tiene un mero carácter consultivo.

Quiera Dios que esta vez ocurra algo parecido. Un claro documento pontificio (aunque fuera un **"Syllabus siglo XX"**) no será la solución de la crisis, pero sí un faro de luz en medio de la tormenta y un aliento para los muchos que "desde las bases" luchamos para superarla. •

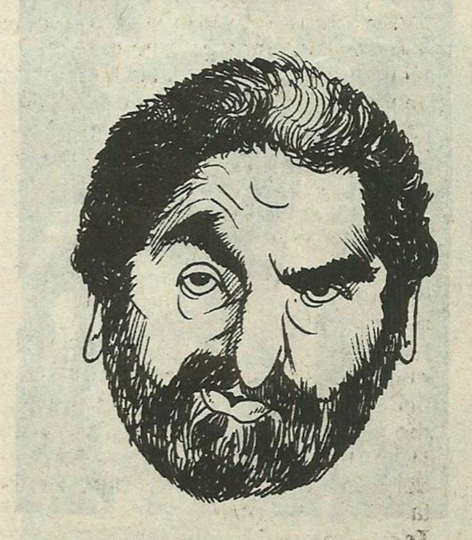
Ignacio Arteaga



CULTURALES

La Cultura Endemoniada: Nina y Pacho

PACHO auspicia a Nina. El problema es que Pacho es el doctor Mario O'Donnell, Secretario de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires. Un personaje oficial, entre otras cosas. De lo que se desprende que lo auspiciado es la "propuesta" de la cultura oficial en la Argentina alfonsinista. Y eso es NINA HAGEN, la "bruja de Berlín" o "la cloaca Alemana", como se la ha llamado en Europa. Obscenidad, disparate y **sacrilegio.** Veamos algunas de las cosas que se publicaron en Buenos Aires sobre la auspiciada. En **El Periodista** Nº 58 (p.30) nos enteramos que tiene 30 años y nació en Berlín Oriental de padres judíos. Fue expulsada —los comunistas alemanes tienen mejor gusto que Pacho— y to-

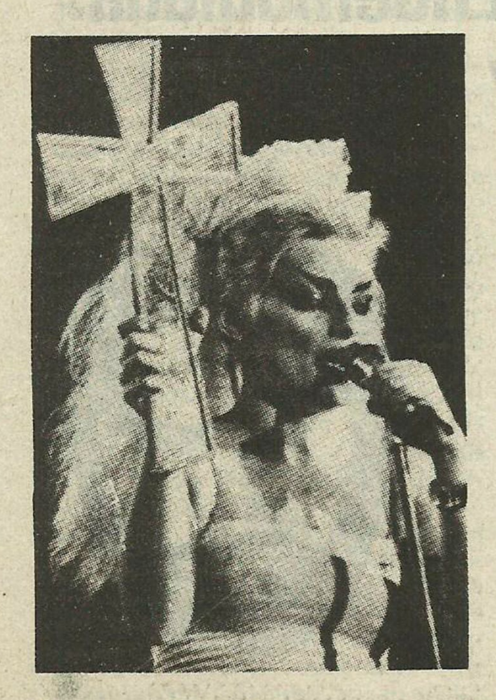


Pacho satisfecho con sus mamarrachos.

da la familia deambula por Berlín Occidental. Su madre se había unido con Wölff Biermann, *"un punk de los sesenta que cantaba y tocaba muy rápido la guitarra"*, y con quien Nina compartió —además del lecho, de donde desplazó a su mamá, quedando todo en familia— *"las marchas y manifestaciones de apoyo a las Madres de Plaza de Mayo"*. Entre esto y el Londres punk *"Nina repartió durante un tiempo su rebeldía"*. Y ahora vino a repartirla aquí.

Su mensaje es por demás pluralista:... **"las ideas de Karl Marx y Lenin son muy buenas pero necesitamos también la ayuda de los ovnis"... "Soy una medium en trance y cuando hago conferencias traigo información de los extraterrestres"... "El Che Guevara era un hombre con poderes físicos y mentales"**, dice en **La Razón**, 11/10, p.14, donde igualmente advierte que **"Jesucristo tiene un papel importante entre los OVNIS, no como lo muestra la Iglesia"**.

Precisamente la Iglesia no se dio por aludida, con lo que parece no tomar demasiado en serio lo de la "prioridad juventud", pues es justamente la juventud quien resulta más agredida por "La cloaca alemana". Puesto que hubo cosas mucho más graves. **SATANISMO,** liso y llano. En el citado artículo de **El Periodista** se habla de **"su ficción masturbatoria con una cruz románica"**. En **Somos** (N° 473,p.43) se nos cuenta que en Vélez **"manipuló una cruz en gruesa irreverencia"** y que **"entró en trance invocando al demonio"**. ¿A quién le importan las almas que estaban allí?



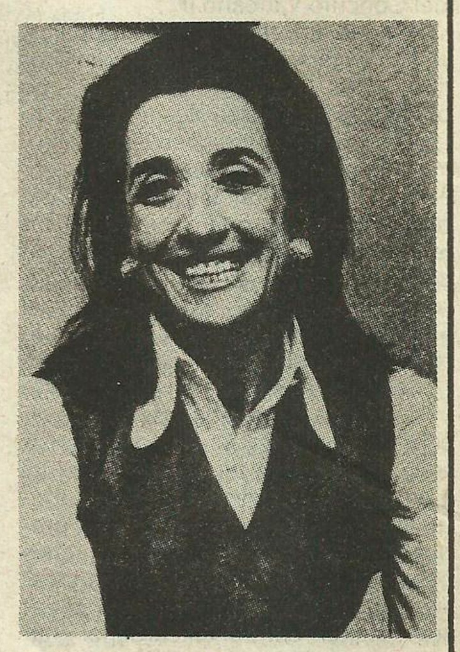
Nina Hagen, la "cloaca alemana".

Insistimos: esto auspicia Pacho. A un mamarracho que usa un pantalón negro *"con la cabeza de un perrito con la lengua colgando sobre su bragueta"* (**La Razón** citada), *"con lamparitas prendidas en cada pecho, blandiendo una cruz gigante por el escenario, haciendo groseros simulacros de strip tease, escupiendo al público y mostrándole sus generosas nalgas a manera de despedida"*, según celebra gozoso Marcelo Moreno en **El Periodista** (N° 59,p.22). Una pervertida que afirmara que *"podría amar a un hombre o una mujer cada día o cada minuto y cuando se me dé la gana"*. Esto es el "modelo" alfonsinista.

¿Y nadie protestó? Sí. Hubo artistas argentinos con buen sentido, que protestaron. Luis Landriscina, Suma Paz, Jaime Torres, Carlos Di Fulvio, Leda Valladares, los Quilla Huasi, Emilio del Guercio, Falú, Chany Suárez y

Lo que nos Puede Enseñar un Suicidio

El suicidio de Marta Lynch dio pie a una cantidad de lugares comunes. El cotorreo de los profesionales de la inteligencia y la cultura no dejó vulgaridad por proferir. Visto desde afuera, sin pretender sesudas interpretaciones como las del licenciado en psicología que en **La Nación** nos informa que *"la cabeza se asocia con la racionalidad, y tal vez la escritora haya eliminado la parte que no cubrió sus expectativas"*, nos limitamos a sospechar que, al menos, lo que el Evangelio llama "el mundo" no bastó a esta mujer, como no puede bastar en realidad a nadie. El mundo con sus pompas y sus oropeles no encubre más que un vacío total. Ella tenía todo lo del mundo, al cual siempre parece haber apostado. Si recordamos su línea política, vemos una sinuosidad hábil. Con Frondizi en el 58, en el "charter" que buscó a Perón en el 72, con la "tendencia" en el 73, admiradora de Massera durante el Proceso, apoyando el rechazo del laudo del Beagle y luego apoyando el apátrida "SI" en el plebiscito. Recientemente, simpatizando con el alfonsinismo. ¿Y qué sacó, fuera de estar en la cresta de la ola? El relato de su marido sobre sus últimos días (**Somos**, N°473, 16/10) es una crónica de la vacuidad mundana: presentación de un libro de Bonomini, comida en lo de



Marta Lynch.

Bernardo Sofovich para despedir a Enrique Pezzoni, casamiento de la hija de Magdalena Ruiz Guiñazú —una de sus más cercanas amigas—, asado en lo de Félix Luna, comida con Girri. *"El lunes, después de una semana tan activa, decidimos descansar:* ***todo el día en casa mirando televisión****"*. Temor a la vejez, análisis psicológico. Temores y remedios mundanos. Y en el medio del "Somos la vida", con democracia, sin censura y todo eso, el tiro en la cabeza. Es para pensarlo. •

C.M.

otros. No se trataba de un grupo homogéneo. Pero tenían razón. Se reunieron el 10 de octubre en el Auditorio de Buenos Aires para reclamar contra el auspicio oficial. ¿A que no adivinan la respuesta de Pacho? Fue la mar de original: *"La reacción...* **parte de una concepción autoritaria y retrógrada".** Magnífico.

Los ecos de Vélez.

Finalmente vino el balance. *"Tres días donde la polémica estuvo presente y la violencia puso su toque"*, dice **Somos**. *"Cerca de sesenta detenidos, algunos contusos y las instalaciones del club Vélez Sársfield deterioradas"*. Menudearon las escupidas. Nina *"escupió y golpeó a su guitarrista"*. *"Sus acólitos festejaron la presentación escupiendo a la diva"*. Claro que esta húmeda manera de expresión puede significar afecto en la nueva cultura democrática.

El citado Marcelo Moreno, desde **El Periodista,** le echa toda la culpa al organizador Daniel Grinbank y... a los peronistas de Herminio!!! Con un lenguaje autoritario y retrógrado, casi digno de **Cabildo,** este admirador de Nina se lamenta de que *"esa permisividad malsana, esa notable ausencia de límites, esa falta absoluta de disuasión fue lo que terminó de arruinar las cosas"*. Y deja igualmente constancia **"de la cantidad de marihuana que se fumó en Vélez a raudales".** Este Moreno nos desconcierta. Su subconciente autoritario lo lleva a pedir límites y a condenar la "permisividad malsana", mientras que con un toque wagneriano llama "valquiria" a la Hagen. Pero su "superyo" democrático lo lleva a despreciar los argumentos de Landriscina, que esta vez habló en serio: *"Nos preocupa que se auspicie algo que está bancado por un empresario y que no es un ejemplo para la juventud argentina. Nina Hagen es una sacerdotisa de la histeria colectiva"*. Es eso, y algo mucho peor.

Un escándalo más. Se derrama más inmundicia sobre las almas de los argentinos. Con el auspicio oficial, no nos olvidemos. De ese mismo oficialismo que auspicia aquelarres donde se blasfema y se invoca al demonio, y donde los chicos se drogan mientras se acusa a los "desestabilizadores" de "vinculación con el narcotráfico". Ahí tienen el narcotráfico. Aunque quizás éste sea "estabilizador"•

Carlos Miralles.

Libros

MALES ANTIGUOS, por Santiago Kovadloff. Buenos Aires, Torres Agüero, editor, 1985. 98 pp.

La llamada **"izquierda cultural"** tiene, además de otras cosas, una ventaja y una desventaja: siempre ha sido fácil detectar su pensamiento y seguirlo de cerca porque es bastante característico; y, en segundo lugar, está por desaparecer, por lo menos en su formulación "tradicional" (?).

En realidad ambas cosas son, al mismo tiempo, una desventaja y una ventaja.

Su mismo ropaje —mañoso y artificial— sirve tanto para detectarlos como para hacerlos "creíbles". Así han configurado una imagen del mundo que ya caló en la sesera colectiva, como ellos querían. El sentido común, aunque más no sea, los resiste todavía. Pero como sus propuestas" son cada vez menos violentas físicamente, se le suman día a día legiones de estultos moderados. Sus voceros han inaugurado una revolución —sobre todo después de la década del '60— que no es otra cosa que un bocado apetecible, un tejido permeable para la desquiciada conciencia occidental.

Han formado una segunda capa de piel del "mundo libre", que difícilmente pueda ya librarse de ellos, de los voceros de esta nueva modalidad de la izquierda y de sus ideas. Es decir, hasta ahora y en buena medida, va ganando Gramsci.

Por otra parte, la desventaja de que desaparezca aquella formulación cruenta —en algunos casos— de la Revolución, es que en su lugar amenaza instalarse algo peor.

Antes los precedía el terror. Ahora, otro modo de parálisis.

Antes prometían sangre y fuego, anunciaban la muerte.

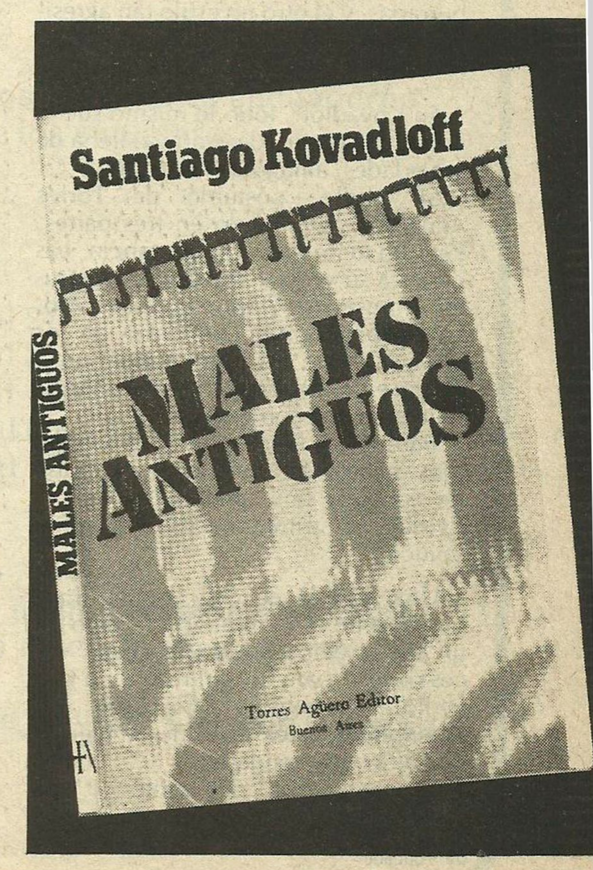
Ahora, donde quiera que vayan siembran... la vida. O eso que ellos en su nueva versión dan como modelo no menos totalitario de vida.

No pocas "buenas personas", y muchos "bien intencionados", aún de ámbitos que deberían ser hostiles a esta concepción, ya sea por congraciarse con el enemigo, ya porque el número de los necios es infinito quieren gozar del fruto de la paz sin siquiera pensar en que antes hay que pelear una guerra. Y han pactado la paz.

Una verdadera catástrofe... para ellos. Pues, si toda esa legión de tontinos, moderados, racionales o **"católicos de letrerito"** —como decía Castellani—, antes no se pasan con bagajes (sin armas, claro) a las filas de esta nueva versión de la Revolución, van a ser de los primeros que se cuenten en el parte de las bajas de esa misma Revolución. Porque si ésta se traga a sus hijos legítimos, qué no hará con ellos; los tontinos, moderados... etc.

* * *

Santiago Kovadloff escribe mal, es malo escribiendo —y no importa que algunos digan que es filósofo... de **Humor** por ejemplo—; pero en eso no vale la pena fijarse. Salvo para decir que hay en él un secreto afán, unas ganas bárbaras, de semejar las plumas de Sartre o Russell.



Y por ahí se le da. Aunque no por la pluma; que, con todo, el gabacho tenía talento... francés, para decir burradas, y el otro un estilo tan agresivo y atractivo como un abismo oscuro.

En Kovadloff, todo lo mismo suena como una parrafada esquiva, llena de salvedades, amagues y entresijos.

Su librito, póstumo de Torres Agüero, está dividido en tres partes. Pero no tiene mayor importancia. Las partes a su vez se dividen en capítulos o ensayos. Y eso, en este caso, tampoco importa. Los temas de los ensayos —de los que podría prescindirse de algunos también— son el objeto de este comentario.

Porque son la muestra de lo que hemos dicho más arriba. Y el a. es uno de aquellos que, por el lado de la **"vida"**, le arrima una leñita a la Revolución.

Una mezcla de cínico pacifismo; humanismo —y liberación—; algo de un burdo demonismo, hacen las veces de tesis para mostrarnos a un Kovadloff ensayista, atosigado de increíbles lugares comunes y alguna que otra ingeniosidad.

La "estructura" del librito no importa, como hemos dicho. Pues todo lo que en él se vierte es parte de un mismo "discurso". En cuanto a éste, tiene momentos particularmente infelices, a no ser que sirvieran como flagrante prueba de lo que decíamos al principio.

Pero vayamos a los papeles. Porque, para deschavarse, puede él solo.

Así, por ejemplo, cuando hablando del antisemitismo aprovecha para decir que **"...para la sensibilidad democrática el pluralismo lo es todo. Y lo es porque parte de la convicción de que la verdad no es patrimonio apriorístico de nadie. Niega que el hombre posea una naturaleza. Sostiene en cambio que es cultura..."** Para terminar diciendo a propósito del tema que lo llevó hasta allí que **"...el éxito político de la democracia, redunda, necesariamente, en perjuicio del antisemitismo..."** (p. 22).

Curiosa conclusión, que si no fuera traída de los pelos uno bien podría sospechar todo lo contrario.

No tan curioso, y ya conocido, es este otro párrafo que constituye un verdadero programa revolucionario, dicho a propósito de la educación de los jóvenes: **"...es que las sociedades totalitarias tienen entre sus deberes básicos de subsistencia, la de someter a los jóvenes a la convicción de que la idea del futuro jamás debe ser replanteada sino acatada. Se trata de desalentar, por todos los medios disponibles, la comprensión y la vivencia del tiempo entendido como devenir, como transformación. En un medio sociopolítico condenado a repetirse, la concepción de los valores vigentes no tiene por qué alterarse, y los métodos que promueven su difusión tampoco..."** (p. 27).

Por eso se entiende que todo aquello que no es **"democracia"** sea totalitario y lo lleve a firmar, a propósito de Malvinas, la espantosa comparación que sostiene: **"...Occidente ha logrado la hegemonía sobre medio planeta gracias, en altísima medida, a su metódica siembra de dolor y de hambre, como bien lo atestigua la estela de atrocidades que dejaron a su paso el antiguo imperio, el moderno despotismo y el neocolonialismo contemporáneo"** (p. 45).

Un hombre también demagógico, nuestro a., tratando de ganarse la sensibilidad de la izquierda más peluda, al repetir sus slogans.

Pero más que eso se nota en él una tortura interior, que quizás no sea suya sino de su patrón, al que le hace decir en **"El diablo retrocede"**, página 53, **"...más que el saber el hombre amó el dogma. Porque en el cumplimiento del dogma se sueña otra vez apaciguado y perfecto. A imagen y semejanza de Aquél** (sic) **que lo creó para que no viviera, porque vivir es estar excomulgado —como yo lo estoy— de la plenitud satisfecha"**. No. No es una ilusión de nuestra parte. Porque lo vuelve a repetir hablando nada menos que del domingo: **"Así es como hoy, a los cuarenta, creo que el tajo leve y ardiente que se nos abre en las últimas horas del domingo, responde, en esencia, al desasosiego de comprobar que no hay modo de reafiliarse al ilusorio sindicato de la eterna felicidad."** (p. 58).

Para la legión de dementes que todo lo ven sucio en la compraventa de cuerpos desnudos en la calle y a plena luz del día, también tiene algo que decir pues **"la obscenidad, en sus cruentas formas esenciales,** (sic-sic) **no crece primeramente, en la penumbra de un cuarto apartado... ni anida en las tapas del supuesto "destape" que exhiben los quioscos céntricos. Está, en cambio, en las calles, en los campos, inequívoca y rotunda bajo la dura luz del día. Se transparenta en el perfil del anciano olvidado; en los ojos de un joven sin empleo; en el semblante oscuro de una madre sin pan para sus hijos"** (p. 72). Un verdadero disparate de mala fe y lacrimógeno, por añadidura.

* * *

Hay otras muchas lindezas tales. De todo el volumen, por lo tanto, se sigue que serán la democracia, el humanismo, la "tolerancia", la vida... aquellas cosas mágicas que salvarán al hombre de hacerse **cualquier otra cosa que no sea humano,** evitando cualquier dogma totalitario e inmovilista.

Es decir, en resumen, para los que deseamos un orden social iluminado por principios que no mudan, el librito sirve tanto como una imagen al revés. Es todo lo contrario.

Para los que deseamos que el hombre llegue a ser algo más que **humano,** y que eso sea bueno, el libro es una blasfemia.

Al fin, lo que ya sabíamos: el título no engaña a nadie.

Kovadloff es uno de los males antiguos. •

Gabriel Gale

A NUESTROS LECTORES

Dada la cantidad de consultas recibidas acerca de la posibilidad de adquirir ediciones atrasadas de CABILDO. EL FORTIN y **Restauración**, ponemos en conocimiento de nuestros lectores que tenemos existencia de los siguientes números:

Cabildo (1ª Epoca)

Nº 2, 3, 4, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22

El Fortín

Nº 1 y 2.

Restauración

Nº 1, 2, 5, 6, 7.

Cabildo (2ª Epoca)

Todos los números, menos el 25.

Además para aquellos que deseen contar con los volúmenes encuadernados, les hacemos saber que tenemos existencia de los siguientes:

Vol. V	—2ª Epoca (Contiene desde el Nº 13 al 24)
Vol. VI	—2ª Epoca (Contiene desde el Nº 25 al 36)
Vol. VII	—2ª Epoca (Contiene desde el Nº 37 al 48)
Vol. VIII	—2ª Epoca (Contiene desde el Nº 49 al 60)
Vol. IX	—2ª Epoca (Contiene desde el Nº 61 al 72)

El precio de cada ejemplar atrasado es el de la última edición en circulación y el precio de cada volumen encuadernado es el de una suscripción anual ordinaria.

Correspondencia, cheques y giros a nombre de Revista Cabildo. Casilla de Correo 5025, 1000, Correo Central.

PODEMOS GOBERNAR

Gobernar no significa necesariamente ocupar cargos públicos. También se gobierna desde la empresa, la cátedra, el sindicato, las Fuerzas Armadas, el púlpito, la tribuna política, la profesión, el arte y el deporte. También se gobierna por el consenso que logra la difusión de una doctrina. También se gobierna señalando a los enemigos de la nación que no quieren que se gobierne. Hoy podemos gobernar mediante la difusión de nuestra doctrina.

En el Día de la SOBERANIA NACIONAL

Miércoles
20
Noviembre
19 hs.

escuche a
RICARDO CURUTCHET
Acto en Plaza Congreso

M. N. de R.

MOVIMIENTO NACIONALISTA DE RESTAURACION